LA INVESTIGACIÓN SOCIAL
COMPETENCIAS EN EL DOCENTE UNIVERSITARIO

JULIO JUVENAL ALDANA ZAVALA

Editado y distribuido por

© FUNDACIÓN KOINONIA (980-7792)

Santa Ana de Coro, Venezuela. 2017

Correo electrónico: fundakoinonia@gmail.com

Hecho el Depósito de Ley.

Depósito Legal: FA2017000063

ISBN: 978-980-7792-3-4

Serie: Investigación y Epistemología**COMPETENCIAS INVESTIGATIVAS**

Autor: © JULIO J. ALDANA Z.

Todos los libros publicados por la Fundación Koinonía son sometidos previamente a un proceso de evaluación realizado por árbitros calificados. Este es un libro digital destinado únicamente al uso personal y colectivo en trabajos académicos, de investigación, docencia y difusión del Conocimiento. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización del editor.

Todos los derechos reservados.

Director del Libro:

Dr. Josía Isea

Diseño de portada:

Dr. Julio Aldana

Diagramación:

Licdo. Rodolfo Albarrán

Revisión, redacción y ortografía:

Licda. Mariannys Salón

DEDICATORIA

A mis Hijas Juliana y Alicia... por ser el Norte inspirador en los días que estaba lejos, dedicando el tiempo en investigar, estudiar, por robar el tiempo que te correspondía...

A mi Esposa por la paciencia en el tiempo dedicado a la construcción del libro...

A la ciencia por ser la musa que invita al conocimiento...

AGRADECIMIENTO

A Dios por brindarme los dones necesarios para construir este libro, por darme la inspiración para construir un mundo mejor desde la investigación...

A mi Madre por ser el bastón de apoyo en todo momento de mi vida...

A mis amigos Josía y Félix por estar en los momentos para construir la reflexión investigativa...

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	5
AGRADECIMIENTO	3
ÍNDICE DE CONTENIDO	4
ÍNDICE DE FIGURAS	¡Error! Marcador no definido.
PRÓLOGO	6
PRELUDIO	9
CAPITULO I. DE LO IDEAL A LO REAL, UNA COSMOVISIÓN INVESTIGATIVA	20
LA REALIDAD INVESTIGATIVA.....	22
CAPITULO II. DEVELANDO LA SIMBOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	40
Análisis de información con apoyo de la teoría fundamentada.....	40
Proceso de categorización	42
Triangulación.....	59
Contrastación.....	69
CAPITULO III. LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y SUS COMPETENCIAS EN EL DOCENTE UNIVERSITARIO	74
Elementos gnoseológicos, epistemológicos y contextuales de la investigación social	76
REDIMENSIONANDO LAS COMPETENCIAS INVESTIGATIVAS DEL INVESTIGADOR SOCIAL UNIVERSITARIO.....	84
Reflexiones sobre las competencias investigativas del investigador social universitario	99
REFERENCIAS.....	103
RESEÑA CURRICULAR	116

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N° 1. Categoría Investigación social.....	44
Figura N° 2. Categoría Rol Docente.....	48
Figura N° 3. Categoría Docencia. Investigación. Extensión.	52
Figura N° 4. Categoría Competencias Investigativas.....	56
Figura N°- 5. Triangulación Investigación Social	61
Figura N°- 6. Triangulación Rol Docente.....	63
Figura N°- 7. Triangulación Docencia, Investigación, Extensión	65
Figura N°- 8. Triangulación Competencias Investigativa	67
Figura N°- 09. Contratación.....	73
Figura N°- 10. Elementos Gnoseológicos	78
Figura N°- 11. Elementos Epistemológicos	80
Figura N°- 12. Elementos Conceptuales	82
Figura N°- 13. Redimensionando las Competencias Investigativas del Investigador Social Universitario	97
Figura N°- 14. Competencias Investigativas del Investigador Social Universitario	98

PRÓLOGO

La investigación es una de las funciones sustantivas en las instituciones de educación universitaria que requiere de un conjunto de habilidades, aptitudes, competencias, por parte de los docentes para incidir fundamentalmente en la formación de jóvenes a nivel licenciatura y postgrado, con un cuerpo teórico e instrumental suficiente, pertinente, para incidir en los procesos de desarrollo científico – técnico - académico que coadyuve a la solución de los acuciantes problemas educativos, sociopolíticos, económicos, ambientales, de la sociedad de la que forma parte.

En ese sentido, en el trabajo “competencias investigativas” Julio Aldana, presenta una serie de propuestas en la que el docente derivado de su praxis educativa, orienta en estrategias en el cómo se debe hacer investigación. Para ello establece un puente entre el sujeto y objeto de investigación no como algo disociado, sino, como un mismo proceso para llegar a resultados tangibles, así como plausibles. Un aporte fundamental del trabajo de Aldana, es la inclusión del saber popular en articulación con el científico. Es que sin lugar a dudas, los tiempos actuales de nuestras sociedades latinoamericanas requieren de un saber comprometido, congruente, con los principios democráticos - autónomos en que se sustenta la educación, como aspiración para el logro de la libertad y desarrollo humano.

El reconocimiento del saber popular emerge en un contexto en que se reconocen los diversos contrastes en que se encuentran las regiones y comunidades de nuestros países, de manera que para todo aquel interesado en la investigación social debe tomar en consideración la heterogeneidad presente en el objeto de estudio, respondiendo desde diversos enfoques epistemológicos en forma crítica, flexible, propositiva sin perder la rigurosidad científica.

Esta forma de hacer investigación es consecuente con nuestras realidades no sólo en Venezuela, sino en Latinoamérica. Es decir, estamos en un momento en que tal como apunta De Souza Santos Boaventura (2009), debemos construir conocimientos desde y con epistemologías del sur. Ello implica un esfuerzo mayor por parte de nuestros docentes y estudiantes por construir, propugnar, por nuevos saberes, en los que haya alternativas de desarrollo justas en nuestras sociedades marcadas por profundas disparidades regionales como acceso a carreteras, luz, drenaje, vivienda digna y no menos importante, desequilibrios económicos - ambientales.

El contenido de *competencias investigativas*, surge en un contexto en que la educación hoy más que nunca requiere de la formación de profesionistas altamente capacitados que coadyuven en la transformación social. Asimismo, la complejidad del mundo contemporáneo demanda que el docente desde su práctica oriente a los estudiantes a comprender las diversas realidades, surjan así, propuestas viables, asequibles, que

procuren la justicia social, democracia y libertad de derechos por la vida, en determinada sociedad. Se trata de dar respuestas a las diversas realidades en una lógica no instrumental ni mercantilista, sino con un sentido de responsabilidad social - ética. De manera que el sentido de la investigación social, cobra una nueva dimensión en el que los procesos metodológicos para aproximarse a la realidad ponderan aspectos cualitativos - cuantitativos desde una práctica y enfoque metodológico el que no hay una sola dirección sino variadas, con un grado de complejidad para abordar el conocimiento, brindando respuesta asequible al objeto de estudio.

Sin duda alguna el presente estudio muestra perspectivas innovadoras para aproximarse a la investigación social. En efecto, el ser investigador no es un hecho que se adquiere por osmosis, sino requiere de un ejercicio constante, así como complejo que con la práctica cotidiana va conduciendo hacia estrategias que mejoren los procesos sobre el qué y el cómo; sin menoscabo del saber, el deber hacer investigación, desde el campo de la educación universitaria. Esto representa a su vez un desafío para nuestras instituciones en el sentido de vincular los procesos de formación profesional con las comunidades, regiones, del país en las que los actores sociales, demandan acciones de transformación social y productiva acorde a sus realidades.

Dr. Lucio Noriero Escalante
Chapingo, México. Primavera del 2017

PRELUDIO

La labor investigativa en las Universidades Venezolanas, está signada por la función de docencia, investigación y extensión que debe ejecutar en simultáneo el docente universitario. Esto con la finalidad de cumplir con los preceptos jurídicos interpuestos en las leyes vigentes que demarcan el accionar del profesor en su labor universitaria.

Esta relación invita a generar procesos educativos, donde la praxis pedagógica esté en concordancia con la investigación y extensión. No pueden concebirse como entes donde el profesor trabaja aisladamente, al contrario, deben entenderse como una fusión del quehacer educativo en procura de realizar un trabajo docente con pertinencia en contribuir al progreso social desde el accionar en los ambientes de aprendizaje, con la finalidad de formar ciudadanos – profesionales; donde la investigación, sea el eje fundamental para tal fin.

Por consiguiente, se fomenta la necesidad de reflexionar sobre la posibilidad de promover competencias en el docente, con la finalidad de hacer investigaciones con pertinencia a las necesidades educativas, sociales, políticas, económicas, espirituales, que demanda el país para su progreso integral. Sin embargo, realizar investigaciones acordes a la exigencia social actual, utilizando exclusivamente el paradigma positivista, es aislarse a la posibilidad de explorar nuevos caminos orientadores de un objeto o fenómeno de estudio, desde otras visiones en concordancia a la

naturaleza del mismo.

Es quizás dejar de lado la posibilidad de renovarse en el accionar investigativo, quedando enmarcado en posturas metodológicas, cuestionadas por el pensamiento emergente – constructivo – crítico – holístico - complejo; quienes consideran necesario superar estilos investigativos tradicionales por su limitado alcance en las ciencias sociales, específicamente en la Educación. Hacer exclusivamente investigación positivista es un arraigo que aún se mantiene en muchas Universidades venezolanas, sobre todo a nivel de pre grado y de estudios de especialización, maestría, quedando casi exclusivo el uso de otros paradigmas o enfoques investigativos al nivel doctoral.

Esto hace posible el apego al uso de métodos cuestionados por su alcance en lo social, pero ¿Cómo hacer otro tipo de investigación si la relación saber – poder genera el uso del positivismo? ¿Cómo hacer investigación no positivista sin la formación y experiencia necesaria para tal fin? Premisas que podrían ser respondidas con el señalamiento “formando a los investigadores”, pero ¿En qué se les debe formar? ¿Cómo se les debe formar?

Estas últimas interrogantes, parecen no tener una respuesta concreta a priori; por lo tanto, desde la experiencia; reflexión del autor sobre su accionar investigativo, se concibe el génesis del presente manuscrito, en función de la interrogante sobre ¿La investigación social y sus competencias en el Docente universitario? Tal premisa invita no solo a

cuestionar el modo de hacer investigación, sino, a proponer una alternativa que pueda generar la posibilidad de contar con un cuerpo teórico sustantivo emergente.

Entonces, se puede articular una visión sobre los nuevos modos de hacer investigación por parte del Docente universitario, con énfasis en quienes laboran en las ciencias educativas y sociales; contribuyendo en una documentación que gestione el uso adecuado de la praxis investigativa social.

El hacer docencia en nuestras Universidades representa un desafío por superar esquemas dicotómicos sobre el saber, es trabajar en el fomento de una cultura impulsora de ciudadanos críticos, reflexivos, humanistas, con principios en potenciar la convivencia hacia el logro de objetivos comunes constructores de una sociedad con base en la razón, la ciencia, como ejes medulares de su quehacer social – transformador.

La investigación juega un papel fundamental en lograr tales propósitos, por lo tanto debe ser entendida como un proceso coadyuvante del aprendizaje, del crecimiento social y no como acto aislado que debe hacerse para cumplir requisitos de egreso en un programa determinado. En este sentido, se teorizó sobre las competencias para realizar investigación social desde la referencia del Docente en el contexto universitario.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la investigación desarrollada, se fundamentó desde lo **Onto epistemológico**, mediante el

enfoque introspectivo vivencial, se construyó un trabajo investigativo con la finalidad de brindarle al Docente universitario, la oportunidad de contar con un corpus teórico emergente sobre las competencias para realizar investigación social.

Además, los investigadores que puedan identificarse con lo planteado, podrán encontrar argumentos cohesionados, organizados, para trabajar sistemáticamente en la realización de trabajos investigativos desde la Universidad con pertinencia en el progreso socio educativo de la sociedad Venezolana. Por consiguiente, Durango (2014: 3) señala:

De modo que la investigación cualitativa llevada a cabo por el Docente en la escuela lo orienta a renovar constantemente su praxis pedagógica. El Docente investigador es transformador, partiendo de los “por qué” y los “para qué” que le permitan orientar sus fines, resultado de la observación e interpretación de las particularidades de la escuela como objeto social...

A partir de lo planteado, el Docente universitario podrá iniciar en sí mismo, nuevos modos no solo de hacer investigación, sino el de ejercer una pedagogía auto renovable por medio de la reflexión continua de la praxis educativa.

Cuestionando los estilos de promover el aprendizaje, de hacer investigación, incorporando así estrategias donde la investigación sea un factor central en la planificación en procura de construir saberes desde el ambiente de aprendizaje hacia la comunidad y viceversa, por cuanto esta podría verse involucrada en el proceso investigativo por medio de la relación epistémica sujeto – sujeto.

Flórez (2005: 196), señala que el contexto social se convierte en un punto medular en la construcción del saber, puesto que “los escenarios sociales pueden propiciar oportunidades para que los estudiantes trabajen en forma cooperativa y solucionen problemas que no podrían resolver solos”. Desde esta cosmovisión, el presente trabajo investigativo plantea en su teorización la posibilidad de trabajar competencias investigativas que permitan establecer al docente investigador como un mediador entre el conocimiento científico y el saber popular.

Construir desde esta realidad en compañía de los sujetos participantes del proceso investigativo, mediante un aprender para el hacer, esto involucra el tener apertura epistémica a las nuevas tendencias pedagógicas – investigativas que proponen estudiar los fenómenos desde diversas perspectivas metodológicas desde el quehacer educativo al comunitario.

De acuerdo a los razonamientos que se han venido realizando, la investigación se fundamentó desde el interaccionismo simbólico, interpretando los símbolos emergentes y las relaciones de un grupo de profesores en el campo de la investigación con la finalidad de teorizar sobre las competencias para realizar investigación social desde la referencia del docente en el contexto universitario.

Estableciéndose procesos dialógicos de saberes para su confrontación, interpretación, comprensión, codificación, categorización y posterior teorización desarrollándose progresivamente desde la Universidad venezolana, una teoría emergente mediadora de nuevos modos de hacer

investigación social bajo nuevos enfoques investigativos en concordancia con las políticas educativas mundiales, nacionales; delegando en la Educación, el camino para lograr su progreso holístico como sociedad.

En este sentido, Stenhouse (1998: 89), considera “cuando una teoría haya sido comprobada en los ambientes de aprendizaje, tanto por el docente como por los estudiantes, origina un orden sistemático de indagación, lo que se interpreta en la posición subjetiva en la creación del conocimiento”.

Esto implica que el saber en el campo educativo debería ser validado no solo por métodos experimentales; sino por la aceptación, aplicación, de tal saber por parte de los estudiantes, de la comunidad, de los docentes, como triada forjadora de un destino epistémico conducente a descubrir nuevas verdades encaminadoras de una sociedad urgida de dar respuestas a sus necesidades cada vez más complejas.

Ante lo cual, la investigación socio educativa debe estar en consonancia para brindar repuestas satisfactorias de tales demandas sociales, mediante la actualización constante de su praxis metodológica por parte del docente universitario.

El actual trabajo investigativo representa la oportunidad de proveer al mundo bibliográfico de una investigación en concordancia con las políticas públicas educativas internacionales – nacionales, en donde las competencias investigativas pueden ser aplicadas por los docentes universitarios en aras de experimentar la posibilidad de trascender a

nuevos episodios investigativos en el contexto de las universidades en donde se desarrollan los programas de formación educativa y social en aras de formar al nuevo profesional. En este orden de ideas, en el Currículo Nacional Bolivariano (2007: 43), se plantea:

Para ello, es indispensable trascender la enseñanza magistral o expositiva, transformándola para la elaboración en colectivo y considerando el contexto histórico y cultural; así como desaprender procesos de construcción de saberes individualistas y fragmentados, lo que implica un cambio de actitud, mentalidad y estructura de pensamiento que haga al nuevo republicano y la nueva republicana seres capaces de hacer frente a la complejidad de este mundo cambiante e intercultural.

Desde las ideas expuestas en el Currículo Nacional Bolivariano, la investigación se convierte en un eje central para la formación del nuevo ciudadano. Por lo tanto, los futuros profesionales de la docencia, deberían ser formados en el campo investigativo en consonancia con los paradigmas actuales proponentes de consolidar procesos investigativos donde los actores involucrados sean protagonistas del mismo.

Con pertinencia en lo planteado, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2005: 71), considera “para que las sociedades del aprendizaje se desarrollen, es necesaria una cultura del aprendizaje que valore al docente tanto como al estudiante y generalice este tipo de relación más allá del marco educativo”

Desde esa perspectiva, se promueve la investigación desde nuevos enfoques del quehacer educativo universitario, de ese modo, se concatena en generar una praxis pedagógica en función de crear ambientes de aprendizajes con capacidad de articular en una formación centrada en el

investigar como medio para alcanzar objetivos prioritarios, tanto para el educando como para la sociedad demandante de una universidad contribuyente en gestar soluciones para el crecimiento holístico de la misma.

Partiendo de las consideraciones anteriores, **Las Competencias Investigativas**, se constituye en una oportunidad para iluminar al mundo de la ciencia, no como una verdad absoluta o exclusiva; sino, como una propuesta abierta al debate, reflexión y crítica, para crecer colectivamente en la consolidación de una cultura investigativa emergente, flexible, dinámica, holística, complementaria, gestora de una tradición docente enfocada en la investigación como medio para la transformación socio educativa de la realidad venezolana.

Es de destacar que la actual obra, es una compilación de la experiencia investigativa del autor por medio de la realización de su tesis doctoral en Ciencias de la Educación. Es así, que se expone al mundo los aspectos medulares procesados durante la investigación doctoral, con el fin de brindar la relación ontológica originaria del tema de investigación, así como el proceso metodológico que permitió generar la teoría sustantiva o emergente planteada como propósito central, siendo esta la premisa que lleva por título el presente libro.

En función de lo antecedido, el libro se estructura en tres grandes momentos a tener en consideración, siendo el capítulo I denominado “**De lo ideal a lo real. Una cosmovisión investigativa**”. Se describe la visión del

autor, desde la experiencia investigativa en el contexto universitario, siendo un momento que invita a reflexionar sobre los esquemas o representaciones mentales que se tienen sobre la investigación, los cuales pueden resultar distantes de la realidad, por consiguiente es una invitación al lector a reflexionar sobre su praxis docente – investigativa.

El capítulo II, denominado **“Develando la simbología de la investigación”**. Desde el interaccionismo simbólico y la teoría fundamentada, se devela la información aportada por los informantes clave, actores sociales co investigadores en el recorrido investigativo, docentes universitarios quienes han podido transcender las barreras epistémicas – metodológicas hacia nuevos horizontes emergentes. De tal experiencia, se estructuró la matriz informativa para construir la nueva teoría sustantiva, nacida desde la cotidianidad del ser docente, pero sobre todo investigadores.

Por consiguiente, esto permitió teorizar, generando la homogeneización bibliográfica de las competencias desarrolladas por los actores sociales participantes durante el recorrido investigativo, las cuales son presentadas en el tercer capítulo de este libro el cual es denominado **“Las Competencias Investigativas”**.

En este capítulo, se entrega al mundo de la ciencia una propuesta de siete competencias a ser desarrolladas por los docentes a fin de constituirse en investigadores con énfasis a lo social, entendida esta como las investigaciones realizadas tanto en contextos institucionales o comunitarios, bajo enfoques emergentes, cualitativos, críticos, entre otros.

Esto permite orientar al investigador novel, a relacionarse con una bibliografía coadyuvante a trabajar sistemáticamente en adquirir progresivamente competencias para ser un “Investigador social universitario”.

Esta terminología permite transcender de la visión docente basado en la enseñanza a un enfoque centrado en la investigación, en donde se debe internalizar la figura de un “Investigador social universitario”. El cual comprende que su labor va más allá de las aulas de clases para gestar la transformación de la sociedad, mediante el hacer investigación para tal fin.

Es de acotar que aunque el libro hace referencia al Docente Universitario, las competencias al nacer de la cotidianidad y experiencia de docentes investigadores, pueden ser contextualizadas a otros ámbitos o niveles educativos, siendo un valor agregado de esta obra para la consolidación de la investigación como eje medular en los procesos educativos desarrollados no solo en Venezuela, sino, en otras latitudes en donde se identifiquen con lo planteado en esta obra.

Desde tal cosmovisión, se redescubre la importancia de la investigación social como un elemento medular de reorientar los procesos educativos en atención a las transformaciones y necesidades sociales. De allí, que el Docente en la praxis de la investigación social, deba cultivar ese aprecio por comprender e indagar en el otro y en sí mismo, la complejidad del mundo cambiante.

La práctica de la investigación social, reclama a un docente con valores

sociales arraigados en su estructura anatómica, con capacidad de escucha, comunicación asertiva, empatía, respetando los elementos culturales de una comunidad y abierto a diferentes formas de pensar, en donde la construcción de saberes polivalentes se sustente en la dialógica de cada uno de los co-investigadores involucrados en el proceso. La investigación social por parte del docente, debe asumir *las comunidades epistémicas de aprendizaje*, como un elemento medular sustentado en la dialógica, lo hologramático y recursivo de los saberes colectivos, como medios para la transformación de la sociedad.

CAPITULO I

DE LO IDEAL A LO REAL, UNA COSMOVISIÓN INVESTIGATIVA

El ignorante afirma, el sabio duda y reflexiona.

Aristóteles

De lo ideal a la realidad, representa la descripción de las vivencias del autor con la investigación, fenómeno desarrollado en el ejercicio como Docente Universitario. Es ideal porque en la percepción de quienes hacen vida más allá de los muros universitarios, es “normal” pensar y esperar que los Docentes sean investigadores con un bagaje de conocimientos, experiencias, inventores a diario de soluciones a las necesidades de la sociedad, además de conocer – operacionalizar las diversas metodologías de investigación, pues se percibe al Docente, por el hecho de laborar en una universidad, como un erudito en quien se pueden conseguir todas las repuestas a las problemáticas del mundo.

Tal percepción, puede ser verdadera en muchos casos, no es de dudar que las Universidades están colmadas de sabios al servicio de la transformación de la sociedad; sin embargo, no es el caso planteado en las siguientes líneas, al contrario, se narra la experiencia de Docentes de carne

y hueso, frágiles a la realidad humana; por ende débiles en referencia a la investigación, dominados quizás hasta por una de las vertientes de la “Investigación”.

Por consiguiente, se describe el proceso “introspectivo” del ser investigador y hacer investigación, desde la cotidianidad de los pasillos universitarios, en donde Docentes en búsqueda constante de su propia transformación, descubren diversas modalidades o caminos de hacer investigación, de ser investigadores, pero sobre todo de redescubrir la esencia del ser investigador.

Al escribir estas líneas, ha transcurrido una década de experiencia investigativa Docente. Los hechos narrados se destacan desde la vivencia del autor en los dos primeros años como Docente universitario, en donde la “ingenuidad” de creer ser un investigador, irrumpe para darle paso progresivamente a la “metanoia”, permitiendo comprender la necesidad de estudiar sobre investigación, para luego hacer investigación, en una constante dinámica espiral en donde el autor se ve envuelto para aprender a lo largo de la vida a ser un investigador. No es que el autor de estas líneas, sea un investigador consagrado, solo describe la realidad de una década de camino investigativo, la cual puede iluminar a Docentes noveles a constituirse progresivamente en investigadores al servicio de la transformación de la sociedad.

Partiendo de lo expuesto, desde la realidad de un grupo de investigadores,

se agrupan las competencias en investigación social, las cuales deben ser desarrolladas por el Docente universitario; a fin de configurarse progresivamente en un investigador con la óptica amplia, pragmática, para hacer de su docencia, un acto constante de investigación, ejerciendo así, con una cosmovisión en donde investigar se constituye en el centro de la vida para encontrar repuestas a las innovadoras necesidades de los estudiantes, por ende de la sociedad.

La realidad es descrita con la pretensión de brindarle a la investigación el puesto que se merece, el eje fundamental de los procesos educativos, desarrollados desde la cotidianidad del ejercicio Docente. Así de sencillo pero profundo en el contenido ofertado, se describen las posteriores líneas de este manuscrito.

LA REALIDAD INVESTIGATIVA

En Venezuela, las Universidades se enmarcan en desarrollar tres funciones importantes para contribuir al progreso integral de la sociedad como son: Docencia, Investigación, Extensión; tal como se establece en la Ley de Universidades (1970) y en los Reglamentos Universitarios. Este marco legal rige el funcionamiento de la praxis educativa, procesos administrativos, deberes de los actores (Docentes, Estudiantes, Trabajadores) involucrados en el ámbito universitario; permitiendo gestionar una vía legal que unifique el accionar pedagógico desde las partes (Docencia, Investigación y Extensión) en un todo educativo

articulado e integrado, coadyuvando el saber científico.

El Docente no debe ejercer su rol educativo de un modo aislado; sino, trabajar en cada una de estas funciones para promover aprendizajes, trascendiendo los espacios convencionales donde habitualmente dicta clases y hace investigación (recinto académico). En consecuencia, generar una visión integradora de los procesos de aprendizaje, contribuyendo a fomentar repuesta a las demandas socio educativo de la sociedad del conocimiento.

Esto implica reconocer que las universidades deben realizar transformaciones en sus funciones medulares, en consonancia a la dinámica de la sociedad, el ser humano actual y las necesidades sociales, como un factor trídico de cambios perennes, conllevando a emerger nuevas praxis pedagógicas en la formación de un ciudadano cónsono con su realidad.

Desde esta perspectiva, Romaña y Begoña (2003: 4), enfatizan “Hoy la Universidad es una Institución de la sociedad..., y, supone un intento de ajustarse de forma pragmática y utilitaria a la realidad social y los requerimientos del mercado laboral”. Esta visión genera un giro en el modo de actuar del Docente, en los espacios de aprendizaje, en las múltiples dialógicas interactivas en la construcción, socialización, del saber, trascendiendo radicalmente el quehacer educativo; la postura de solo impartir clases en el aula de modo magistral.

Abordar nuevos escenarios donde la investigación – extensión, formen parte vital de la praxis docente universitaria, abordando así, espacios comunitarios para acompañarlas en su crecimiento; sin embargo que sucede ¿cuándo las Universidades no abordan procesos de transformación socio educativo comunitario óptimo desde su praxis investigativa? Esta interrogante emerge producto de la labor educativa como Docente en la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM) con sede en Santa Ana de Coro, Municipio Miranda del Estado Falcón, situación que ha conllevado a cumplir con el rol de Docencia, Investigación y Extensión como ejercicio profesoral.

Tales reflexiones se realizan sobre el modo de hacer investigación desde el ámbito educativo universitario, acto que debe ser ejecutado en paralelo con la responsabilidad de ser Docente y extensionista. Esta introspección se hace con la intención de gestionar alternativas epistémicas en pro de trascender estilos, pensamientos, prácticas investigativas, distantes de la fusión de la triada Docencia, Investigación, Extensión y los múltiples contextos reales en donde habita el Hombre como ser biopsicosocial-espiritual-ecológico.

Esto abre la posibilidad de replantear el ejercicio del docente universitario hacia una visión transformadora desde la praxis investigativa, en consonancia con Martínez (2009: 24), quien expresa “cada disciplina deberá hacer una revisión, una reformulación o una redefinición de sus propias estructuras lógicas individuales que fueron establecidas aislada e independientemente del sistema total con que interactúan”. Es menester,

redescubrir en los inicios del siglo XXI las competencias en investigación social en el docente universitario, para lograr construir conocimiento, cambios sociales, a partir de los trabajos investigativos que se realicen desde la universidad para la sociedad.

Desde las universidades se hace necesario propiciar una cultura investigativa en concordancia con las exigencias del mundo contemporáneo en función a las necesidades de cada contexto socio comunitario, a fin de brindar un apoyo significativo al progreso integral de la sociedad. Urge cuestionar las costumbres investigativas con las cuales se trabajan en las Universidades Venezolanas, esto con el fin de redescubrir la esencia de la investigación, contribuyendo favorablemente por medio del conocimiento a la gestación de una mejor sociedad.

Por consiguiente, una nueva cultura investigativa en la praxis docente universitaria; nueva y pura, no se logra fácilmente, por cuanto existe una marcada tendencia positivista en el accionar investigativo; debido que tal predilección epistemológica tiene su arraigo en la Universidad Venezolana a finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX a través de la Universidad Central de Venezuela (UCV), derivándose luego a otras casas de estudio. Carmona (2000: 34), expresa “El positivismo comienza a desarrollarse en la Universidad Central de Venezuela en 1863 con Adolfo Ernst y su cátedra de Historia Natural y en 1866 con Rafael Villavicencio y su cátedra de Historia Universal”.

Esto hace posible que durante el Siglo XX la investigación positivista

impregne el contexto universitario como la vía casi exclusiva de investigar. Esta tendencia trascendió a las ciencias sociales y en particular a los programas de Educación.

El positivismo jugó un papel importante en el quehacer investigativo de las escuelas de educación, así como las sociológicas, según Sandín (2003). De ese modo, brindó un aporte significativo en el engrandecimiento de la ciencia social del siglo XX en Venezuela, incluso, en la actualidad, se sigue trabajando con el enfoque cuantitativo en la formación investigativa de los futuros Docentes en algunas Universidades, como es el caso de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), donde al hacer análisis bibliométrico en la Biblioteca del Programa de Educación, puede evidenciarse que en los veintidós años de existencia de esta carrera, el 78% de los trabajos investigativos han sido realizado bajo enfoques cuantitativos, y solo un 22% en los paradigmas interpretativo y socio crítico; destacándose que estos últimos, han sido desarrollados en la última década.

Aunque no se trata de desprestigiar a la postura positivista, ni erradicarla como sí no fuese útil para investigar, es menester por parte del docente universitario, especialmente quien trabaja con las ciencias humanas – sociales, replantearse el uso efectivo de otros métodos que permitan comprender el fenómeno desde otras ópticas en concordancia con las nuevas tendencias paradigmáticas al momento de abordar fenómenos educativos y a las necesidades sentidas de los contextos sociales cambiantes, como por ejemplo, lo cualitativo, complejo, holístico, sistémico,

complementarios, entre otros.

Esto permitiría cuestionar la investigación con la cual se trabaja actualmente en la Universidad Venezolana, puesto que Martínez (2009: 17), plantea:

Los caminos, en otros tiempos seguros, se han borrado, la autoridad de los maestros ha sido socavada, el sentido de las realidades se ha diluido y los mismos conceptos de ciencia y de verdad son cuestionados. La duda, la perplejidad, la inseguridad y una incertidumbre general se han instaurado en toda mente profundamente reflexiva

Interpretando las ideas del autor, cuestionar el modo de hacer investigación es una manera de trascender con lo que hasta ahora he tenido como seguro, fiable e inequívoco, para gestar un proceso reflexivo conducente a interpretar, comprender e implementar, nuevos estilos investigativos en concordancia con la naturaleza del objeto de estudio en el campo educativo. Es menester, no solo hacer cuestionamientos cognitivos; sino, realizar una praxis a la luz de otras alternativas, siendo una de ellas lo cualitativo, por cuanto Denzin y Lincoln (1994: 295), señalan que;

El cuarto periodo de la investigación educativa, se denomina la edad de oro, así como también investigación cualitativa, caracterizada por nuevos paradigmas, métodos, técnicas y estrategias de investigación, que emergieron en los años setenta, como un proceso integrador, permitiendo estudiar las múltiples realidades humanas y educativas desde contexto real, partiendo de la cosmovisión y perspectivas de los actores educativos, interpretando y comprendiendo su contexto social, valorando las costumbres, tradiciones e idiosincrasias de los actores sociales.

Las ideas de los autores, permiten comprender que desde los años setenta se viene planteando la necesidad de hacer investigaciones bajo enfoques no mecanicistas en la Educación; sin embargo, este fenómeno pareciera tomar auge en la Venezuela actual, donde la mirada hacia lo cualitativo se torna trascendental, aunque es preciso señalar, que existen investigaciones multimétodos, complejas, holísticas, interdisciplinarias, transdisciplinarias, representando quizás, la alternativa más novedosa para realizar investigaciones, es allí, que todo este conglomerado, viene a representar la nueva esencia de la investigación social educativa, posesionándose en la complementariedad.

Por consiguiente, Montero (1983: 8), considera que "la investigación cualitativa puede contribuir a la investigación educativa latinoamericana, al plantear una oportunidad para que se produzca una interacción social más positiva y un actuar de las participantes más comprometidos en el problema en estudio".

Este tipo de investigación tiene fundamento en las interacciones humanas, el lenguaje, la cultura son esenciales para conocer el fenómeno de estudio, de ahí su corte interpretativo, ante lo cual Sandín (2003: 56) plantea que

La perspectiva interpretativa emergió como reacción al intento de desarrollar una ciencia natural de los fenómenos sociales. Ya hemos dicho que desde esta postura se rechaza la idea de que los métodos de ciencias sociales deben ser idénticos a los de las ciencias naturales

Entender el fenómeno investigado desde la intersubjetividad propiciada por el paradigma interpretativo, es necesario comunicarse con el otro,

cuestionar esquemas mentales y hacer proceso de introspección individual, debido a que según Habermas (1992: 42) “El proceso de dirigirse a otra persona es también un proceso de dirigirse a uno mismo y de provocar uno en sí mismo la reacción que se ha provocado en el otro”.

Esto implica tener asertividad, empatía, estableciendo la dialéctica con las personas que hacen vida en el proceso investigativo, brindando la mayor información posible sobre el objeto de estudio.

Entonces, la relación sujeto investigador, sujetos coinvestigadores, permite la intersubjetividad investigativa para construir un determinado fenómeno, mediante la conformación de equipos de trabajo que analice e interprete los símbolos sociales arraigados en las estructuras mentales de los sujetos investigados y a su vez de los coinvestigadores, representando de esta forma una dualidad en el proceso de comprender mejor el fenómeno. Trabajar bajo la premisa del enfoque introspectivo vivencial con argumentos de la teoría de la acción comunicativa, constituye según Habermas (1992: 171)

La acción comunicativa se basa en un proceso cooperativo de interpretación en que los participantes se refieren simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social, y en el mundo subjetivo aun cuando en su manifestación sólo subrayen temáticamente uno de estos tres componentes. Hablantes y oyentes emplean el sistema de referencia que constituyen los tres mundos como marco de interpretación dentro del cual elaboran las definiciones comunes de su situación de acción.

La comunicación entre los pares investigativos, cohesionan una relación

donde la verdad es construida por consenso y por medio de los métodos concurrentes al fenómeno de estudio.

Es así que surge la necesidad en lo socio educativo de abordar nuevos estilos de hacer investigación social desde la vertiente educativa, es procurar transcender a nuevos escenarios epistémico – metodológico del ser un Docente investigador en concordancia con los nuevos paradigmas educativos, investigativos, promovidos en el mundo de la ciencia social.

Por lo tanto, la investigación social, no puede seguir concibiéndose como actos investigativos aislados o separados de un método de otro, es decir, se camina hacia la integración investigativa, situación que brinda otra arista del porqué redescubrir las competencias investigativas en el Docente universitario.

En tal sentido, Ibáñez (1994: 91), expresa lo siguiente: “Se combina el análisis cualitativo con el análisis cuantitativo, ya que con números no se puede interpretar y con palabras no se puede describir con precisión, lo cual hace necesario pensar lo que se hace”.

No pueden seguirse realizando investigaciones donde se trate a las personas como número y a los números como persona, es necesario configurar procesos investigativos que sobrepasen el reduccionismos y confort en los cuales se ha sumido el docente universitario en Venezuela.

Prosiguiendo con lo planteado, Moncada (2014: 1) expone

Los profesores no deben seguir abordando temas tradicionales. Debemos comenzar por darle respuesta a las

demandas de la sociedad actual. La investigación ya tiene que dejar de quedarse en los diagnósticos y las propuestas, por eso es necesaria una praxis investigativa más transformadora, enmarcada en la teoría crítica y con mayor pertinencia social.

La propuesta planteada por Moncada, trae consigo la necesidad de un giro en el modo de hacer investigación, es promover una praxis investigativa bajo nuevos enfoques cualitativos, emergentes, críticos, reflexivo, holístico, complejo, sistémico, entre otros, que experimenten la posibilidad de estudiar, reflexionar, interpretar, comprender, transformar, el fenómeno de estudio desde nuevas visiones epistémicas – metodológicas.

Esto podría marcar el rumbo del docente, en posición de gestar acciones enmarcadas en superar el reduccionismo metodológico con el cual se ha venido trabajando en el contexto universitario venezolano, especialmente en la UNEFM.

Desde la experiencia ontológica del autor, se ha percibido con preocupación la herencia investigativa con la cual se trabaja en la UNEFM, específicamente en el Programa de Educación, donde los trabajos investigativos realizados en pre, postgrado, tienen mayor énfasis bajo la visión positivista, parcelando el proceso investigativo a esquemas rígidos, dejando a un lado la esencia epistémica de abordar la investigación desde contextos sociales conllevando a un reduccionismo metodológico.

Entonces, al parecer, el docente universitario enfatiza más lo procedimental como única vía para generar conocimiento, entendiendo que la actualidad de la investigación, promueve su realización desde

múltiples realidades y vivencias del ser humano.

Esta inquietud del investigador tiene su génesis ontológica desde el momento de ingresar a la UNEFM bajo la categoría de Docente instructor y al estar realizando el Programa de Desarrollo Integral del Personal Académico (PRODINPA) el cual tiene como finalidad, de acuerdo a su artículo 2. “Desarrollar un proceso de inducción que le permita al Instructor que se inicia, su integración a la comunidad universitaria y al entorno geográfico donde se desempeñará como ciudadano y profesional”.

El mismo artículo enfatiza a la letra “Cultivar hábitos de investigación científica en el desarrollo de la carrera académica y la transferencia de sus resultados y experiencias al área de conocimientos en que se desempeña”. Al abordar este proceso investigativo desde las comunidades, como docente instructor y perteneciente al programa de formación PRODINPA de la UNEFM, originó en el investigador unas series de confrontaciones cognitivas entre el deber ser y el hacer de la investigación; pues en el accionar investigativo se seguía el paradigma sociocrítico, pero en su estructura medular se abordaba desde el paradigma positivista, enfocado en esquemas procedimentales, con mayor énfasis en la metodología cuantitativa, realizándose una pseudo investigación acción participativa, en detrimento de las bases ideológica, accionaria y epistémica de la misma.

Bajo esta experiencia de formación, como investigador se suscitó en las estructuras mentales, el cuestionamiento perenne sobre la esencia de la investigación social y la manera cómo se fomentan las competencias para

realizar investigación social desde la referencia del Docente en el contexto universitario, tributando en originar una nueva cosmovisión de lo que representa el abordaje de la investigación social.

En este orden de ideas, esta experiencia en correspondencia con el rol de ser tutor - jurado de trabajos investigativos, ha motivado a conocer sobre las metodologías cualitativas, iniciando progresivamente un giro hacia este estilo investigativo, sumando conocimientos, praxis, que han permitido, trabajar la investigación desde nuevas perspectivas. Sin embargo, aun como investigador, se asume el desconocimiento de aspectos inherentes a la metodología cualitativa, a los paradigmas interpretativo, socio crítico, emergente, holístico, complejo, entre otros, generando así; una inquietud sobre ¿Cuáles son las competencias que debe poseer un Docente universitario para realizar investigación social?

Esto con la intención de tener la fundamentación onto epistémico metodológico para realizar investigaciones con pertinencia hacia la interpretación, transformación, de lo social desde lo educativo.

En prosecución a lo planteado, el docente al conocer y formarse en las competencias investigativas necesarias para tal fin, estaría en posibilidad de ejercer una función investigativa donde no exista alienaciones epistemológicas que trastornen el devenir investigativo de la esencia de un trabajo bajo enfoques no cuantitativos, al menos que metodológicamente tenga la predisposición para hacerlo. En concordancia con lo planteado, Padrón (2004: 74) señala que

En nuestros países no se suele profundizar en qué es la investigación, por qué trabajamos del modo en que trabajamos ni a qué obedecen o sobre qué se fundamentan las tomas de decisión dentro de la actividad de investigar. Simplemente aprendemos un cierto modo de hacer las cosas, una cierta rutina y continuamos por ese camino como si tuviéramos gríngolas.

Esta premisa es concebida por Padrón como orfandad epistemológica, es decir; que se realizan investigaciones sin tener un asidero epistémico que guíe las acciones, procesos, con los cuales realizar un determinado trabajo investigativo, siguiendo así, lo criticado en líneas anteriores donde se señalaba la reproducibilidad de la investigación.

Esta situación; conllevaría a la gestación de otras problemáticas también señaladas por Padrón (2004: 72) como lo es la “Dependencia y colonialismo”; la cual se caracteriza por la réplica, imitación, subordinación, de los procesos investigativos generados por quienes dicen ser “investigadores”.

Esto pudiese conducir a la “metodologitis” que apunta más en la presentación de informes escritos, ceñidos de burocracia, donde se evalúan las presentaciones, normas, más que lo que se presenta en el fondo del trabajo (proceso, resultados), así mismo, se puede conducir la investigación a un carácter obligante; es decir, que solo se hace cuando se necesita ascender de categoría Docente o cuando se trata de aprobar un postgrado. Por consiguiente, Padrón (2007: 32) señala que,

En nuestras universidades se diseñan proyectos y trabajos de grado y ascenso que resultan fieles aplicaciones de esta tesis, aunque no siempre estén enraizadas en un dominio directo de

las perspectivas de fondo, sino más bien en informaciones “testimonialmente” transmitidas por profesores y por alguna bibliografía puntual. Como en muchas otras cosas, de esta práctica investigativa resultan dos tendencias académicas: una que honesta y seriamente ensaya los postulados de las “ciencias del espíritu”, esforzándose en atender a las necesidades de credibilidad y validación intersubjetiva de los resultados, y otra que aprovecha las compuertas de la subjetividad y del relativismo para hacer retórica, literatura o discurso vanidoso, sin ideas de fondo

Proyectar investigaciones que trasciendan estas limitantes heredadas de la tradición investigativa en las universidades venezolanas, es un reto para ser afrontado con un trabajo sistémico que genere pasos para trabajar armónicamente en la consecución de un docente investigador con pertinencia en los cambios sociales necesarios para el avance de la sociedad venezolana ¿Cómo lograrlo?

Desde esta investigación, se pretende generar una alternativa mediante la teorización de competencias en investigación social, producto de la teoría que emerja del proceso investigativo.

Esto podría orientar en cómo hacer investigación con pertinencia a transformaciones e interpretaciones sociales desde diversos ángulos epistémicos alternativos, con la finalidad de tener argumentos sustantivos para transcender estados de minusvalía investigativa en la cual, se ha trabajado en nuestras Universidades, de ahí que Padrón (2008: 5) exponga que

La superación de esta dificultad está en un cambio radical en la función de la educación superior, en sustituir su función profesionalizante por una función investigativa, de manera que

esas instituciones apunten sustantivamente a la producción de los conocimientos y tecnologías que requiere el desarrollo nacional.

Las investigaciones deben estar centradas desde una visión epistemológica en resolver significativamente los problemas nacionales, en contribuir desde las Universidades en aportar resultados para la promoción del bienestar colectivo, bien sea porque se interpreten sus vivencias para explicar fenómenos sociales, generando comprensión y mejor abordaje de los mismos o por la vía de la transformación.

Para ambos escenarios, es menester contar con Docentes investigadores integradores de la función docencia, investigación, extensión, como un eje medular que trascienda los escenarios hasta ahora vivenciados en nuestras instituciones universitarias.

En tal sentido, se genera inquietud en teorizar sobre las competencias para realizar investigación social desde la referencia del Docente en el contexto universitario, tributando en la socialización de nuevos saberes en investigación, entendiéndose estas como los enfoques epistémicos vivenciales (interpretativos, socio críticos, emergentes, holísticos, complejos, sistémicos, complementarios, entre otros), puedan influir en aportes al progreso integral de la Nación.

Por lo tanto, la investigación social, no debe ser entendida como un fenómeno aislado de la docencia y extensión; por el contrario, debe percibirse como un ente integrador que permite al docente universitario, desarrollar su praxis educativa – investigativa en diversos escenarios.

Esta gestión del conocimiento en ámbitos no escolásticos, contribuye en la reconstrucción sinérgica de la docencia, investigación y extensión, como un eje modular en la transformación de la praxis universitaria en Venezuela.

Lo contrario, sería seguir reproduciendo una Universidad escolástica, lo cual, anclaría al Docente universitario en una postura de seguridad encaminada a prácticas educativas que deben ser superadas por procesos reflexivos, emancipadores, críticos, complejos, interdisciplinarios, teniendo como eje transversal el aprendizaje holístico, fomentando ciudadanos en capacidad de contribuir en los cambios sociales, tecnológicos, económicos, políticos, educativos, espirituales, de la sociedad actual.

El Docente universitario en su rol de investigador, no debería quedarse relegado a reproducir una conducta investigativa por el simple hecho de ser un acto aprendido como si el mismo no evolucionase en el tiempo en función de responder a necesidades sociales.

Esta situación conlleva a pensar en la posibilidad de actualizarse continuamente al conocer nuevas teorías, nuevos métodos de incentivar aprendizaje en sus estudiantes, así como de nuevos modos de hacer investigación. En este orden de ideas; Correa (2012: 1) expone

Vivimos tiempos de incertidumbre, de derrumbe de criterios, de negociación epistemológica, de crisis de paradigmas... La pretensión positivista de investigar y producir conocimiento a partir de un método normativo aferrado a la dureza epistemológica se va desvaneciendo. En el caso de las ciencias sociales el malestar por los resultados de la investigación

tradicional ha generado variados intentos por investigar bajo el manto de otros paradigmas; no obstante, aún, en cierto grado, el positivismo influencia la indagación de lo social.

Es preciso superar la imagen de la investigación social como una herramienta mecanicista para cumplir con requisitos de aprobación a una determinada categoría Docente, viéndose mermada el uso de competencias investigativas en consonancia con las exigencias sociales requeridas en los entornos comunitarios.

Vivenciándose la investigación como un patrón enmarcado en configuraciones de reglas, normas, poder, impuestos por una tradición que acepta una vía como válida e inmutable, es decir, el método científico de las ciencias experimentales.

Dejando de lado el uso pleno de paradigmas que pudiesen abordar desde un contexto apropiado la naturaleza del objeto de estudio que se interpela en el acto investigativo. Esta conducta representativa de la investigación, es explicada por Villamizar (2008: 163), a la letra:

Existe la probabilidad de que esas representaciones de la ciencia, del método, de la investigación, del saber y del poder estén ordenadas en estructuras (o dispuestas según un modelo) antes de que se nos hayan hecho conscientes, y es por esto que los cambios desde el ángulo gerencial sean casi un fracaso; (...). Los inconscientes colectivos de los sujetos, es probable que se alojen en los paradigmas predominantes de la investigación que en ella se realizan y, por supuesto, que estén anidados como arquetipos en las concepciones de investigación que tenga el mismo investigador, en la misma tipología de universidad que por supuesto inducen a formas de poder o que representan ciertas

imágenes de la investigación

Las imágenes percibidas y proyectas en el sub consciente del docente investigador, puede conducir a la vertiente del anclaje en lo conocido, en la reproducción de un método o esquema de trabajo, sin darle paso a espacios para fomentar una investigación social con pertinencia a la demanda de las necesidades del ser (biopsicosociales-espirituales-ecológico) de la sociedad actual, encapsulando la investigación a modelos epistémicos – metodológicos que han sido pertinentes en un momento histórico determinado, pero que hoy son cuestionables en su uso en las ciencias sociales, especialmente en el campo educativo como única vía para realizar trabajos investigativos.

El hacer docencia en nuestras universidades representa un desafío para superar esquemas dicotómicos sobre el saber, es trabajar en el fomento de una cultura impulsora de ciudadanos críticos, reflexivos, humanistas, con principios en potenciar la convivencia hacia el logro de objetivos comunes constructores de una sociedad con base en la razón, la ciencia, como ejes medulares de su quehacer social – transformador. La investigación juega un papel fundamental en lograr tales propósitos, por lo tanto debe ser entendida como un proceso coadyuvante del aprendizaje, del crecimiento social y no como acto aislado que debe hacerse para cumplir requisitos de egreso en un programa determinado.

CAPITULO II

DEVELANDO LA SIMBOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

...la teoría formal puede ser generada directamente desde los datos, pero es más deseable y usualmente necesario, arrancar la teoría formal desde una teoría sustantiva.

(Murillo, 2008)

Partiendo de la relación introspectiva vivencial del investigador y los informantes clave, con el fenómeno de estudio; se generó información desde la experiencia, vivencias sentidas y analizadas; con el fin de interpretar, comprender, develar, el símbolo subyacente en las percepciones del equipo investigador, con la finalidad de generar una teoría sustantiva sobre la “investigación social y sus competencias en el docente universitario”.

Análisis de información con apoyo de la teoría fundamentada

El proceso tiene su base en procesar las codificaciones abierta, axial y

selectiva, aplicando el método de comparación constante, hasta lograr la generación de la teorización sobre la investigación social y sus competencias en el Docente universitario. En este sentido, se trabajó con la “codificación abierta”, donde se muestra el aporte onto – epistémico de las intersubjetividades en estudio, mediante la interpretación de los signos comunicativos en función de desfragmentar tal espíteme, para luego fragmentarla en la “codificación axial”, mediante la construcción de categorías y sub categorías que articuladamente propicien un corpus teórico inicial para ser decantado mediante la “codificación selectiva” en donde se procedió a contrastar teóricamente para purificar lo “nuevo”, lo “emergente” con el fin de construir la teorización.

En todo este proceso; el método de comparación constante jugó un papel importante, por cuanto se comparó lo establecido con lo emergente, permitiendo que el investigador construir la teorización. Para este fin; se procedió a trabajar con la información aportada por tres (3) informantes clave (docentes que cumplen con los criterios de inclusión), las cuales fueron procesadas mediante la entrevista abierta.

Por cada participante se realizaron tres entrevistas en distintos momentos, con la finalidad de recopilar la mayor información posible. La primera entrevista, estuvo conformada por tres (3) preguntas. La segunda entrevista por cinco (5) preguntas y la tercera entrevista por tres (3) preguntas, para un total de 11 preguntas por informante clave.

Proceso de categorización

En el proceso de categorización se develan características inherentes al fenómeno de estudio, construyéndose así, categorías centrales que permiten construir desde el análisis de la información aportada por los informantes clave, un entramado teórico sustentador de la teorización proyectada en función de la “investigación social” y sus competencias en el docente universitario. Desde esta perspectiva epistémica; el análisis de la codificación para Strauss y Corbin (2002: 183), “ocurre simultáneamente con la codificación de las propiedades, las dimensiones y las relaciones entre proceso”, originándose una red de conocimientos que confluyen en la evidencia categorial del fenómeno de estudio.

Esto permitió desde la realidad onto – epistémica de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), aportar en el fortalecimiento de los procesos cognitivos de los docentes en aras de construir una episteme inductiva que contribuya en fortalecer los procesos investigativos sociales realizados en esta casa de estudio y así, fomentar una nueva cultura investigativa, la cual progresivamente involucre al profesor universitario en un accionar vanguardista – integrativo de las funciones de docencia, extensión, investigación.

Teniendo como centro curricular pragmático la investigación como instrumento transversalizar la praxis educativa – pedagógica en posición deconstruir y construir las realidades sociales, educativas, políticas, económicas, culturales, entre otras cualidades, como elementos

estructurales desde donde el docente se enfrenta en el hacer investigación, propiciando un encuentro holístico entre el docente investigador con los fenómenos de estudio para un mejor – mayor abordaje de los mismos en aras de contribuir desde la Educación universitaria en la edificación de una sociedad que se encamine a su progreso integral desde el aporte que se pueda realizar desde la UNEFM.

Luego del proceso de codificación, se construyó la matriz condicional/consecuencial, la cual, desde la visión epistémica de Strauss y Corbin (2002: 208), “Permite al investigador organizar los materiales y presentar un recuento explicativo más completo y convincente de los fenómenos investigados”; por lo tanto, puede caracterizarse como un proceso sistemático orientador que permitió teorizar desde la realidad onto epistémica de la UNEFM.

El proceso de codificación en la investigación quedó determinado por cuatro categorías centrales o codificación abierta como **Investigación social; Rol docente; Docencia – Investigación – Extensión; Competencias Investigativas**. Compuesta cada una en una disposición que permitió develar la consistencia de la codificación axial y selectiva, articulando el método teórico de comparación constante para explicar los hallazgos de la investigación. A continuación; se presentan los diagramas de las categorías y matriz secuencial:

Figura N° 1. Categoría Investigación social

Fuente: Aldana (2015)

Hallazgo e interpretación de la categoría investigación social

La investigación social, desde la visión de los informantes clave, es entendida como un proceso que inicia desde la comprensión del ser humano y su cosmos. Se generaron tres categorías axiales (**definición**, **finalidad**, **retos epistémicos**) de la investigación y por ende de quien la realiza. Esto permite redescubrir la definición de la investigación social de cara a nuevos desafíos epistémicos – pragmáticos que demanda el colectivo

académico socio educativo con el fin de tener mayor alcance y pertinencia en el modo de hacer trabajos investigativos desde los ambientes de aprendizaje convencionales, incorporándose los no convencionales (comunitarios, tecnológicos, entre otros).

Brindando así la **finalidad** de la investigación social para luchar por transcender las barreras metodológicas impuestas a través de las relaciones saber – poder por los paradigmas tradicionales mecanicistas clásicos de hacer investigación en la universidad venezolana.

Esto implica descubrir nuevas conexiones polivalentes en configurar el proceso cognitivo del docente universitario en articular un pensamiento reflexivo conducente a la práctica de nuevos estilos investigativos en escenarios donde habitualmente, esta no es realizada con frecuencia, invocando además, la pertinencia que pueda tener la investigación social de cara a la sociedad venezolana, la posibilidad de contar con herramientas para trabajar en su superación integral.

Reviste la importancia del investigador docente universitario, de superar los modelos epistémicos hasta ahora establecidos y con los cuales ha tenido que crecer, convivir, trabajar, en su praxis educativa investigativa. Implica conocer nuevos estilos epistémicos que permitan trabajar en una investigación que sea dinámica, flexible, holística, interdisciplinar, compleja, en donde el ser humano como ente biopsicosocial-ecológico-espiritual, sea el centro y co participe de la misma.

Es decir, que sea comprendido, asistido, autor, del proceso investigativo en aras de acceder a fenómenos de estudio como parte inherente de la cosmovisión de la persona, proyectando una investigación existencial, hermenéutica, fenomenológica, compleja, transformadora, holística, para trascender la realidad vivida – compartida por los actores sociales que se encuentran en un determinado núcleo social.

La relación sujeto – sujetos como base epistémica de accionar investigativo conlleva a gestionar nuevos modos de hacer investigación, pero para que esta sea efectuada en concordancia con tales nuevos estilos investigativos, es necesario que el docente universitario posea las competencias necesarias para realizarla en correspondencia con el enfoque epistémico emergente investigativo y no; ser un reproductor de esquemas tradicionales distanciadores del propósito de la investigación socio educativa de cara a los desafíos planteados por el conocimiento hoy día.

Esto implica ser un docente investigador en capacidad de realizar investigación en base a preguntas – repuestas en procura de garantizar certeza absoluta del fenómeno que se investiga.

Por el contrario, debe investigar desde las partes que conforman el todo y desde el todo conformado por las partes, involucrándose en la búsqueda del saber social, pedagógico, educativo, político, económico, espiritual, ecológico, de las personas que conforman y trabajan en la investigación social.

Generar conocimiento y transformación socio educativa desde la investigación social, se convierte en un desafío neurálgico en el docente universitario actual, la Universidad venezolana se encuentra ante el reto de redescubrirse para plantear acciones que trasciendan el aula de clases, la planificación tradicional, para encontrar el engranaje entre el ser docente haciendo investigación para el cambio y la transformación social – educativa de la sociedad venezolana con base en elementos dinamizadores del saber constructivo – holístico como aliado para emprender el desafío de una nueva cultura investigativa que desde la universidad articule la proyección de un ciudadano activo, comprometido, con la transformación productiva del país.

Figura N° 2. Categoría Rol Docente

Fuente: Aldana (2015)

Hallazgo e interpretación del Rol Docente

El rol docente, en función de lo aportado por los informantes clave, es entendida como un mediador que se transforme en uno más de la comunidad investigada, bien sea si está en un ambiente convencional o no

de aprendizaje; implicando en el docente propiciar un proceso auto reflexivo de su ser educativo – pedagógico para confrontarse así mismo sobre los procesos realizados en su accionar personal – profesional en procura de alcanzar una mejor sociedad con base en el conocimiento, la ciencia, tecnología como soportes para la superación integral de esta.

En prosecución de lo planteado; desde la información aportada por los actores sociales en aras de comprender el fenómeno de estudio, se construyeron las codificaciones axiales: Investigador, Características Investigativas, Rol Investigativo; Como ejes complementarios de la codificación abierta “El Rol Docente”.

La codificación Investigador, es presentada como el proceso de construcción, deconstrucción, del conocimiento adquirido por el Docente como estructura mental, culturalmente aceptada desde la relación saber – poder que ha permeado la Educación venezolana desde una cosmovisión basada en la relación sujeto – objeto, produciendo esta una correlación en el docente como el dueño del conocimiento en capacidad de transmitir verdad magistralmente a los estudiantes, siendo la investigación una réplica de tal acción.

Transcender este modelo se articula en un reto que el Docente asume en la medida que reflexione desde su accionar ontológico sobre la importancia de trabajar desde la comunidad y no desde el claustro universitario; es decir, que el fenómeno problematizador se encuentra en el colectivo, en los estudiantes, desde esta necesidad sentida en los actores sociales es que el

Docente puede emprender una investigación de cara a sintonizarse con los nodos problematizadores que tienen pertinencia y empatía del grupo social, siendo esto un giro epistémico en el estilo de hacer investigación social en la Universidad.

Iniciar este proceso de cambio a nuevos modelos investigativos hace recurrente en el Docente universitario; trabajar en la adquisición de características investigativas que le permitan confrontar una realidad desde una relación epistémica sujeto – sujetos, siendo las cualidades de escuchar, superar las barreras impuestas por la perspectiva clásica de la investigación, esto implica tener una aptitud humilde para adentrarse al colectivo con quien se investiga para conformar un equipo de trabajo donde todos los actores son responsables en la medida que participan activamente en el trabajo investigativo.

El Docente debe gestionar la confianza del colectivo sin valerse de la ingenuidad científica que este grupo pueda tener, debe hacerle entender la importancia que tienen como personas, en facultad de potenciar las realidades que le rodean desde la comprensión de los fenómenos problematizadores a su alrededor.

El investigador al propiciar acciones confluyentes en constituir a las personas como pares investigativos; demuestra que ha comprendido la significancia investigativa de encausar nuevos modos de hacer investigación para superar el reduccionismo metodológico con el cual la academia de la ciencia social trabaja en la Universidad.

Teniendo como consecuencia, la posibilidad de aplicar métodos vanguardistas en función de concretar una investigación que posicione el trabajo holístico como eje medular para el logro de una praxis educativa centrada en el trabajo investigativo.

Desde lo planteado; se articula el rol investigativo donde se proyecta la responsabilidad que tiene el Docente universitario de asumir modelos investigativos en función de las necesidades que demanda la sociedad actual en concordancia con los paradigmas emergentes socio educativos que prometen una Educación compleja, dinámica, flexible, constructiva; como alternativa para la construcción del conocimiento basado en un aprendizaje donde la investigación permea el currículo.

Estas proposiciones suponen ser un Docente investigador, investigando en todo momento, no aislado; sino, en compañía de estudiantes, comunidad, profesionales, para construir una realidad onto – epistémica que trascienda los límites de la formación parcelada del docente para constituirse en un cuestionador del modelo de aprendizaje – investigativo basado en la relación sujeto – objeto.

Comenzar de nuevo la praxis investigativa es una responsabilidad del Docente universitario de hoy día; es escueto pensar que los cambios de un mundo globalizado que cada vez se hace más complejo, sean suficiente de estudiar, abordar, investigar, desde posturas epistémicas clásicas que datan de siglos pasados donde la necesidad de vida social del ser humano tenía otras perspectivas para su desarrollo. Hoy estas realidades han

cambiado, lo que fue verdad ayer, no lo es hoy y la verdad de hoy, quizás no sea la del mañana.

En un mundo acelerado en su devenir histórico, es imprescindible un proceso educativo trabajado desde la investigación, donde el Docente esté consciente de la obsolescencia académica en la cual incurre al negarse asumir una postura de apertura a los nuevos procesos postmodernos que involucran alcanzar espacios para el debate, diálogo, intersubjetividad como una herramienta para la concordia de la construcción del conocimiento.

Figura N° 3. Categoría Docencia. Investigación. Extensión.

Fuente: Aldana (2015)

Hallazgo e interpretación de la Docencia, Investigación, Extensión.

La Docencia, Investigación, Extensión; son aristas que se encuentran establecidas en La Ley de Universidad (1970) y Reglamentos Vigentes, como obligación de ser asumida por el docente universitario. Sin embargo; de lo evidenciando por informantes clave, la triada se interpreta como una red de interacción humana en donde debe converger en un ente las tres funciones, las cuales no pueden estar separadas unas de otras, ni trabajarse aislada o en momentos diferentes a lo largo del tiempo.

Desde lo planteado, se debe propiciar un currículo que permita integrarlas con la finalidad de que el docente pueda contar con el fehaciente respaldo pedagógico para desarrollar el equilibrio del ejercicio de la Docencia, Investigación, Extensión y no inclinarse en mayor porcentaje a alguna de ellas, lo que reproduciría un modelo des- compactado que es con el cual se trabaja hoy día.

Por lo tanto; la Docencia, Investigación, Extensión, representa la codificación abierta, dando paso a las codificaciones axiales: **Trascender lo cotidiano; Integración de funciones; Planificación centrada desde la investigación.**

Trascender lo cotidiano, involucra contar con un docente en disposición de asumir un rol de liderazgo transformador de sí mismo y del entorno. No puede ser un profesor pasivo meramente reproductor conocimientos o más bien de contenidos establecidos en la bibliografía instituida, los cuales

pueden tener medias verdades, errores, o pudiesen ser realmente certeros, pero al no ser cuestionados por el Docente en virtud del resultado de un proceso investigativo, se corre el riesgo de estar condenados a la esclavitud epistémica impuesta por las grandes escuelas dogmáticas del pensamiento a lo largo de la cultura académica desarrollada en la Universidad venezolana.

Romper este molde, no implica desconocer; sino, dudar, cuestionar, indagar, para lograr desde la praxis pedagógica del docente en ese día a día en el ambiente de aprendizaje, poder comprobar que tan efectivas o no, son las teorías que se plantean en virtud del grado de aprobación, interés, pertinencia, con el cual son aceptados por los estudiantes o mejor planteado ¿Qué tan crítico – reflexivo son formados los estudiantes?

La integración de funciones representa ser un docente con pensamiento y aptitud para abordar la realidad de modo integral, interdisciplinar, debe cuestionarse que aisladamente se dificulta transformar aún más, una determinada realidad.

Para esto necesita motivar al estudiante a hacer investigación desde el aula con desarrollo en la comunidad, esto va permeando progresivamente el modo de aprendizaje, así como la unificación de la Docencia, Investigación, Extensión, como un ente que tiene real pertinencia en el accionar de la relación Docente – Estudiante con base epistémica en el sujeto – sujeto como constructores de los fenómenos que conforman su cosmovisión territorial donde se desenvuelven como profesionales, estudiantes, pero

sobre todo como ciudadanos de un territorio en común que debe ser desarrollado para su progreso integral.

En cuanto a la planificación centrada desde la investigación; debe permear el modelo de gestión actual, para constituirse en un eje integrador de las funciones, en donde la organización del tiempo en que debe actuar el Docente, proyecte acciones inherentes a la triada Docencia, Investigación, Extensión; como un ente posible de trabajar por el equilibrio onto – epistémico – ecológico del acontecer de los actores que participan en la relación Universidad – Comunidad.

Esta propuesta permite al Docente estar en mayor vínculo con las comunidades; sin embargo, esta posición, podría relegarse si la universidad no transforma sus currículos, políticas internas, ante lo cual, debe promover la concienciación del docente a transcender a nuevos escenarios y modos de hacer el trabajo pedagógico.

Estimular la creatividad y la innovación es un tarea vital por parte de la Universidad hacia el docente, pero como se ha hecho mención, esto no surtirá efecto si el profesor considera que la estructura burocrática universitaria no le permite ir más allá de lo que está legal – culturalmente establecido en la institución. Es un trabajo de todos para todos, el transformar integralmente la Universidad para poder tener la certeza que progresivamente se transitará hacia la unificación de la Docencia, Investigación, Extensión; en la praxis educativa de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM).

Es de destacar; que la Universidad no puede aspirar a constituirse en la conciencia crítica de su respectivo país, si antes no se esfuerza efectivamente por entrar en comunicación asertiva con el pueblo; es decir, si antes no se identifica plenamente con los intereses de la sociedad y trabaja en calidad para contribuir en la mejora de las realidades sentidas por el colectivo, no hacerlo es correr el riesgo de ser una organización transmisora de información sin que esta tenga la retroalimentación necesaria para su real transformación integral.

Figura N° 4. Categoría Competencias Investigativas.

Fuente: Aldana (2015)

Hallazgo e interpretación de Competencias Investigativas

Las competencias investigativas, trabajada desde la perspectiva de los informantes clave, son entendidas como las capacidades que tienen los docentes universitarios para comprender y hacer investigación social con pertinencia a las exigencias de la comunidad en correspondencia con los nuevos desafíos epistémicos que invitan a la trascendencia de lo culturalmente establecido en la investigación socio educativa para afrontar retos que en primer lugar, establecen el desaprender – aprender; Aprender Haciendo, y trabajar en un currículo educativo por competencias.

Es así, que la codificación abierta “Competencias investigativas”, permea el diseño de las codificaciones axiales: **Básicas, Genéricas, Específicas**. Como entes que permitirán reflexionar sobre el accionar investigativo del docente universitario:

Las competencias básicas investigativas del docente universitario, se presentan como un escenario personal, pues son esas cualidades de pensamiento, conducta ética, sensibilidad humana, empatía, humildad, entre otras, que permiten que el docente investigador esté en concordancia con quienes hacen y le acompañan en el trabajo investigativo, es la puerta de entrada para conformar un equipo de trabajo en donde la sinergia ilumine las acciones a desarrollar a lo largo del proyecto establecido.

En cuanto a las competencias genéricas; son avizoradas como la capacidad de ser sensible a la realidad del otro, a afrontar el cuestionamiento onto – epistémico – metodológico de los modelos establecidos en el campo

pedagógico e investigativo; así como trabajar de métodos hermenéuticos, fenomenológicos, discursivos, para hacer trabajos investigativos como punto de partida y comprensión del fenómeno de estudio, pero que deben ser solo el punto de partida para trabajar con modelos holísticos, interdisciplinares, complejos, emergentes, entre otros, los cuales contribuyan a una mayor efectividad en el proceso investigativo desarrollado por el Docente universitario en el campo de la investigación social.

Es así, que las específicas son aquellas que son relacionadas con el quehacer investigativo, especialmente con el fortalecimiento de la episteme con la cual el docente universitario inicia un proceso investigativo, desde allí, puede inferirse que para ser un excelente investigador social, el primer paso es trascender la hegemonía ideológica – metodológica del acontecer con el cual se enfrenta el profesor en su día a día.

Implica la proyección de contar con habilidades que le permitan atender y desarrollar con una visión integral, la investigación que pueda desarrollar, viendo esta no solo como un mero requisito académico para un fin determinado, sino, como el medio para crecer continuamente en la realización de un proceso educativo centrado en el aprendizaje y planificación por proyectos que deriva en la investigación como herramienta central para tal fin. Estas permiten que el participante en la Educación, demuestre conocimientos sobre un determinado fenómeno de estudio en la medida que comprende y hace.

En donde la investigación como estrategia para el aprendizaje, se encuentra como eje central del currículo para establecer desde esta el devenir educativo que debe desarrollar cada participante acompañado del docente como facilitador – mediador del conocimiento, siendo un investigador constante en conjunto con los participantes.

En función de esta situación, la investigación social debe ser abordada de igual modo; es decir, desde un currículo por competencias que permita investigar haciendo academia para construir un nuevo modelo educativo que permee las realidades universitarias hasta consolidar un proceso pedagógico integrativo que permita ser docente, extensionista, investigador, en un acto unificado desde los ambientes de aprendizaje y para la comunidad en general.

Triangulación

La triangulación es un procedimiento que permite brindarle validez a la información que se desarrolla en la investigación. Para Goetz y LeCompte (1988: 89), este proceso es fundamental, pues permite que los resultados de la investigación sean fiables y consistentes de acuerdo a los cánones científicos. Existen diversos tipos de triangulación.

En tal sentido; Ander – Egg (2003: 18), señala cuatro tipos, entre las cuales se encuentra la triangulación metodológica, la cual “consiste en aplicar distintos métodos y técnicas al estudio de un fenómeno, para luego contrastar los resultados, realizando un análisis entre coincidencias y

divergencias. Se trata de la forma arquetípica de las estrategias de triangulación”. Desde lo planteado, se distingue lo procedente de Colina (2014) quien aplicó su investigación bajo el método de la teoría fundamentada. Así como el análisis documental referido en el contexto II y la teoría fundamentada propiamente del presente trabajo doctoral.

Manteniéndose una categoría central por cada triangulación, a bien saber: Investigación Social. Rol Docente. Docencia, Investigación, Extensión. Competencias Investigativas. Desde las cuales se configura un eje medular de triangulación de elementos convergentes desde los métodos aplicados en función de estructurar la consistencia de fiabilidad investigativa.

Es de acotar, que la investigación realizada por Colina (2014), fue realizada en la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), en el Área Ciencias de la Educación y en el Departamento de Ciencias Pedagógica por intermedio de la unidad curricular “Orientación Educativa”. Siendo un escenario similar a la presente investigación doctoral, por cuanto se trabajó en estos espacios con docentes universitarios que imparten la unidad curricular mencionada, así como, Filosofía de la Educación y Seminario de investigación. Convirtiéndose en un referente de sumo valor para este trabajo.

Figura N°- 5. Triangulación Investigación Social

Fuente: Aldana (2015)

La investigación social como categoría central se describe como un proceso dinámico, flexible, holístico, emergente, con base en el enfoque de

pensamiento introspectivo vivencial en la relación sujeto – sujeto, desde donde el docente investigador debe desarrollar una **rebelión epistémica**, es decir, reflexionar sobre si los paradigmas clásicos de investigación y de aprendizaje, le permiten confrontar los nuevos retos investigativos con la pertinencia que estos proponen.

El pensamiento crítico – reflexivo se estructura en un eje central para transitar hacia el uso de nuevos métodos investigativos, con lo cual, progresivamente el investigador trasciende hacia nuevos estilos investigativos en procura de superar el reduccionismo metodológico de la tradición metodológica de la visión sujeto – objeto.

Es así que al ambiente de aprendizaje se convierte en el primer contexto donde realizar una investigación donde el estudiante sea co protagonista de la misma, en que la intersubjetividad de las ideas subyacen en la construcción de una nueva realidad socio educativa en virtud de su pertinencia social, económica, política, cultural, de una sociedad esperanzada en encontrar en la Educación universitaria repuestas a un cumulo de necesidades cotidianas, por cuanto la ciencia es para edificar soluciones, la investigación social, no escapa a esa realidad.

Para esto no existe una formula milagrosa, la vía la constituye es el aprender haciendo, situación contribuyente en gestar una dinámica donde el hacer investigación pase por ser investigador, articulándose una nueva visión onto epistémica del docente para germinar como un ente investigativo en proporcionalidad a los nuevos desafíos propuestos desde

lo educativo – social en aras de promover acciones generadoras de solución a tales retos.

Figura N°- 6. Triangulación Rol Docente

Fuente: Aldana (2015)

El docente al concebir la trascendencia de realizar investigación social a partir de la confrontación – rebelión epistémica, transitar en nuevos métodos investigativos, es cuando podrá encaminarse en ser un epistemólogo con la claridad teórica – ideológica para abordar investigaciones desde una base filosófica sustentadora del devenir investigativo que realiza, considerándose como la capacidad onto – epistémica del investigador, para promover la investigación como estrategia de aprendizaje colectivo.

La epistemología desde una visión en investigación social, contribuiría a evitar los parcelamientos cognitivos hacia un determinado método o enfoque, permite trabajar con amplitud de pensamiento para entender la complejidad del entorno socio educativo, ante lo cual al tener claridad epistémica, podrá construir alternativas pertinentes con las exigencias de los participantes y de allí transcender a la comunidad.

La Educación e investigación se verían renovadas constantemente precisamente por hacer uso de los métodos investigativos emergentes en convicción a la naturaleza de estudio concordante en lo socio educativo. El docente epistemólogo no solo afronta con prestancia la metodología, sino, está en capacidad de analizar el currículo y los procesos derivados de este con el fin de trabajar como un todo el aprendizaje desde la planificación, la Universidad encuentra así, nuevos caminos para transitar en su apoyo socio tecnológico al progreso integral de la Nación.

Figura N°- 7. Triangulación Docencia, Investigación, Extensión

Fuente: Aldana (2015)

Otro de los factores que confluyen en la triangulación es la comprensión, construcción, de la realidad por medio del lenguaje; el docente debe aprender a comprender los fenómenos de estudio a partir del estudio de las partes que lo conforman, siendo el lenguaje un elemento primordial en la investigación social, por cuanto este tiene inmerso cultura, educación, política, economía, valores, entre otras características propia de los actores sociales, las cuales pueden ser comunes pero irrepetibles en cada ser humano.

Por lo tanto, el análisis de la realidad investigada por parte del investigador, conduce que la investigación pueda constituirse en un eje integrador de las funciones; es decir, lograr la tan anhelada integración de la docencia, investigación, extensión, como elementos primordiales para el crecimiento integral de la sociedad; esto podría lograrse siempre y cuando el docente investigador adopte una postura de proactividad investigativa y praxis investigativa, siendo estos factores engranadores para formarse como investigador social, mediante el aprender haciendo investigación para que esta tenga una verdadera pertinencia social, complementándose como una herramienta para el progreso de la sociedad venezolana.

Figura N°- 8. Triangulación Competencias Investigativa

Fuente: Aldana (2015)

Las competencias investigativas representan la agrupación de capacidades necesarias para que el docente pueda constituirse en un investigador social desde los ambientes de aprendizaje. Desde la perspectiva de los métodos empleados se conduce a la propuesta de una nueva perspectiva docente centrada en la investigación como estrategia central para planificar y generar conocimiento, mediante una relación sujeto – sujeto donde el profesor en conjunto con los estudiantes aprenden haciendo investigación en capacidad de trascender a la comunidad para empoderarla de una nueva ciencia con pertinencia en educar para la transformación, en vencer lo meramente tecnológico en detrimento de lo filosófico.

Se trata de gestionar un equilibrio desde lo complejo de las interrelaciones de los actores social en procura de lograr la metamorfosis social en aras de progresar colectiva e integralmente. Esto conduce a una constante actualización del Docente desde la investigación como punto de equilibrio entre el conocer y el hacer, es proponer así una praxis pedagógica concatenada en el descubrimiento del conocimiento a partir del ser docente investigador en contraposición del aislamiento actual del ser docente, investigador, extensionista, como aristas separadas o unidas ocasionalmente, es transitar a un modelo educativo donde el profesor pueda ejercer integralmente las funciones que por ley le corresponden, esto a través de un aprendizaje basado desde la investigación social para el desarrollo de la sociedad venezolana.

Contrastación

Se realiza el contraste de información de los hallazgos encontrados con investigaciones que se han realizado y que guardan nexos significativos en el contexto de estudio, los informantes clave, el grado de profundidad de los fenómenos de estudios, el referente teórico utilizado, entre otros. En este sentido, Martínez (2006: 43), sostiene que la contrastación:

Consistirá en relacionar y contrastar sus resultados con aquellos estudios paralelos o similares que se presentaron en el marco teórico referencial, para ver como aparecen desde perspectivas diferentes o sobre marcos teóricos más amplios y explicar mejor lo que verdaderamente el estudio significa.

A partir de lo expuesto, la contrastación permite establecer un cotejamiento entre los estudios científicos que guardan relación con la investigación doctoral, analizándolos desde diferentes perspectivas de interpretar la información, con el propósito de sustentar los hallazgos encontrados. En este sentido, se presentan las siguientes contrastaciones:

Colina (2014) plantea una tesis doctoral, titulada: la Planificación Docente y la investigación como elementos articuladores en la gestión del conocimiento. La investigación de Colina, al ser cotejada con la información aportada por los informantes clave de la presente tesis doctoral, se evidencia la necesidad de realizar la planificación centrada desde la investigación como proceso articulador del aprendizaje en los participantes.

Esto generaría un cambio en la estructura curricular de las Universidades venezolanas, especialmente de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), donde el diseño instruccional por contenidos en el programa de Educación es usado como herramienta para planificar y evaluar los aprendizajes.

Por lo tanto, la investigación es tenida en cuenta como requisito para cumplir con preceptos académicos, creando debilidades en los aportes que podrían brindarse a la sociedad para su avance integral, debido que es posible que no exista concordancia o pertinencia con las reales necesidades socio educativas del pueblo venezolano, existiendo la posibilidad de trascender a la investigación como estrategia fomentadora de aprendizajes creativos, críticos, en procura de establecer una nueva cultura investigativa en la Universidad venezolana.

Por otro lado González (2005), analizó las competencias docentes desarrolladas en los estudiantes de la mención Educación Básica Integral de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ. Desde los resultados de González, el docente debe tener competencias para unificar la planificación e investigación, en virtud de promover una educación humanizadora y liberadora a partir del acto investigativo como eje central de una Educación transformadora.

Desde los informantes clave de la tesis doctoral, se percibe la importancia de ser humilde, humano, a la hora de acceder al proceso investigativo con los actores sociales (estudiantes o comunidad), estableciéndose una

vinculación en el hecho de partir de la empatía, el respeto, como aristas permeadoras entre el investigador y el fenómeno de estudio para un encuentro onto epistémico metodológico como ejes constructores de una investigación direccionada bajo la relación sujeto – sujeto como co responsables del trabajo investigativo.

Así mismo; Morillo (2008), construyó un modelo teórico donde emergieron categorías descritas a continuación: Formación Investigativa. Limitaciones Investigativas. Acciones Facilitadoras. Desde lo aportado por los informantes clave, se construyeron una serie de categorías para teorizar el devenir gnoseológico, epistemológico, metodológico, del docente universitario desde el accionar investigativo en función de estructurar las capacidades necesarias para realizar investigación social en función de paradigmas no cuantitativos.

Vislumbrándose la necesidad compartida de construir competencias para el hacer investigación desde nuevos contextos socio educativos en generación de ser un docente investigador con la visión de cómo trabajar para ser efectivo desde el campo investigativo en contribuir en el engrandecimiento de la ciencia, cultura, tecnología, educación, en Venezuela.

En otro orden de ideas, Reyes (2007) enfatiza sobre la importancia de la epistemología en el proceso investigativo, contribuyendo en desarrollar el enfoque y paradigma que sustentan la investigación, orientando así; al investigador al desarrollo de una praxis investigativa en rigurosidad

científica desde una perspectiva teórica.

Se tiene en consideración desde la información aportada por los informantes clave de la presente investigación, se contrasta la importancia que tiene la como un factor primordial para el desarrollo de una investigación en calidad del proceso onto - metodológico, por cuanto el investigador al estar consciente de su importancia, se enfoca en construir un trabajo investigativo equilibrado desde una visión de pensamiento guiadora del quehacer investigativo social.

Prosiguiendo con las investigaciones, se tiene a Villamizar (2006), quien estudió como las estructuras de saber – poder, pueden marcar el rumbo de las acciones investigativas que se generan en las universidades. En complemento a lo planteado, los informantes clave hacen énfasis en generar un proceso de investigación con mayor libertad, flexibilidad, creatividad, por parte del investigador en contraposición a lo estudiado por Villamizar donde las relaciones de poder constituyen un control predominante sobre el saber, cuando este último debe ser el ente primordial y no la forma como se efectuó el trabajo investigativo. Sin embargo, las concepciones de poder internalizadas en el docente investigador hacen casi imposible establecer un giro epistémico – metodológico, imponiéndose en ocasiones el quehacer investigativo desde la visión tradicional de la investigación en la Universidad venezolana.

Figura N°- 09. Contrastación

Fuente: Aldana (2015)

CAPITULO III

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y SUS COMPETENCIAS EN EL DOCENTE UNIVERSITARIO

“En tiempos de crisis solo la imaginación es más importante que el conocimiento”.

Albert Einstein 1949

El actual contexto representa el proceso de teorización de la investigación, propósito principal de la misma. Para Strauss y Corbin (2002: 24), la concepción de teoría es comprendida como una actividad mental de esquemas complejos que pueden emerger en tiempo duradero, puesto que:

...construir teoría es una actividad compleja. Usamos el termino teorizar para denotar esta actividad, porque construir teoría es un proceso y a menudo muy largo. Teorizar es un trabajo que implica no solo concebir o instruir ideas (conceptos), sino también formularlos en un esquema lógico, sistemático y explicativo.

La teorización o teoría se construye en la medida en cómo el investigador comprende, interpreta, y exterioriza los fenómenos del estudio en un pensamiento creativo que origina la explicación de los mismos. Con referencia a lo anterior, Martínez (2006: 28), explica que esta actividad es

percibida como “el fruto de un salto de la imaginación, de la inspiración, de la inducción o de la conjetura”, es decir, la construcción de una nueva visión epistemológica surge desde la reflexión creativa, ideológica e idealista del investigador.

La teoría naciente constituye un aporte en donde el investigador tiene la oportunidad de crecer epistémicamente con ella; es decir, no solo basta con generar una nueva teoría, sino, que esta debe ser fortalecida sistemáticamente con la finalidad de robustecerla hasta el punto que tal teoría valide su praxis o no.

Complementando lo expuesto, Martínez (2006: 282), señala que la teorización es “Un modo de mirar los hechos, un modo de organizarlos y representarlos conceptualmente a través de una nueva red de relaciones entre sus partes constituyentes”. Por lo tanto, la teorización puede entenderse como un proceso cognoscitivo, metódico, desentrañando el fenómeno desde sus partes y en el todo.

Es de señalar que la teorización en la investigación doctoral, surgió desde la cosmovisión ontológica de los Docentes del Área Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM).

La Universidad se constituye en una casa desde donde se debe proyectar el conocimiento que necesita la sociedad venezolana para su progreso

integral, la investigación como fuente generadora de saberes, se convierte en un instrumento fundamental para lograr tal propósito, de allí la pertinencia de la teoría que se generó en facultad de brindar iluminación epistemológica desde un proceso inductivo sobre la investigación social y sus competencias en el docente universitario, lo cual supone en el futuro construir un nuevo futuro del quehacer investigativo en la UNEFM.

A continuación, se presenta la teorización, para recrear realidades onto epistémicas metodológicas de la investigación social y sus competencias en el docente universitario:

Elementos gnoseológicos, epistemológicos y contextuales de la investigación social

Los elementos gnoseológicos, epistemológicos y conceptuales, desarrollados en el presente tramo del trabajo investigativo. Obedecen al modo en como los docentes de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), específicamente en el Programa de Educación de esta casa de estudio, los cuales han sido co-participes como informantes clave en esta investigación; internalizan, conocen, actúan, en relación a la investigación social desde el contexto universitario.

En base a las leyes, reglamentos, planes institucionales, formación epistémica – metodológica, experiencia investigativa; se construye una interrelación del modo en cómo actúan de cara a la función de

investigadores que debe asumir el docente de cara a los nuevos retos sociales de la sociedad venezolana.

Desde la perspectiva de los informantes clave, se interpretó la información aportada para develar elementos sustentadores de la teorización sobre las competencias para realizar investigación social desde la referencia del docente en el contexto universitario.

Estableciéndose tres categorías para revelar una síntesis del accionar investigativo del profesor en función del: **Ser Investigador. Conocer de Investigación. Hacer Investigación.** Constituyéndose en ejes medulares del quehacer investigativo en la UNEFM y desde donde se presenta una experiencia que podría ser trabajada en otras instituciones, si así lo consideran pertinente. En consideración a lo planteado, se presentan a continuación:

Figura N°- 10. Elementos Gnoseológicos

Fuente: Aldana (2015)

Los elementos gnoseológicos a partir de la perspectiva de los informantes clave, son percibidos como el proceso que contribuye a comprender la realidad donde se estudia un determinado fenómeno. El docente debe tener una condición autopoietica para entender la capacidad del ser humano como un ente único, especial, que convive en un contexto socio cultural desde el cual tiene una aprehensión para el aprendizaje de las cosas, siendo el rol del docente investigador el de un intérprete de tales sustancialidades concurrentes en su ser, con el fin de establecer una **vía de inicio investigativa** conformativa de un equipo de trabajo en capacidad de realizar investigaciones en conformidad a los planes estratégicos

propuestos desde la UNEFM para el desarrollo de la sociedad.

El Docente investigador debe proyectar una **praxis ética** con el fin de contar con la credibilidad necesaria para establecer vínculos de confianza, responsabilidad, con el equipo de trabajo investigativo. Esto propicia la participación activa, comprometida, del participante en gestar por medio de la auto reflexión un nuevo modo de articular su aprendizaje, por cuanto comprende la importancia de trascender por medio de la investigación a un nuevo estadio de formarse para asumir un proceso educativo creativo, dinámico, holístico, ante lo cual, podrá motivarse a la realización de proyectos investigativos desde el ambiente de clases hacia otros contextos sociales.

Esto conlleva a la introspección de **ser un investigador** en capacidad de construir realidades desde la función docente, investigación, extensión, como un todo donde se gestiona el conocimiento a través de prácticas investigativas como estrategia central para propiciar el aprendizaje de los estudiantes y desde allí extrapolar al trabajo en las comunidades. El ser docente investigador de cara a los nuevos paradigmas epistemológicos – metodológicos, demandan un profesor que se empodere de nuevos estilos, espacios, para hacer investigación social desde la universidad.

Figura N°- 11. Elementos Epistemológicos

Fuente: Aldana (2015)

Los elementos epistemológicos son entendidos por los informantes clave, como el modo de entender la relación entre el investigador con el objeto de estudio. Esto implica pensar la investigación desde otras ópticas epistémicas propuestas desde las nuevas tendencias epistemológicas en función de fundamentar la investigación con base a enfoques no cuantitativos, siendo el modelo con el cual aún se trabaja con mayor énfasis en la UNEFM.

De allí que los informantes clave, consideren importante la rebelión

epistémica a partir de la reflexión adquirida de la praxis investigativa como medio para trascender al estudio de nuevos modelos investigativos.

Esto trae consigo el conocer la **diversidad epistémica** existente hasta ahora con la finalidad de ampliar el horizonte epistémico del investigador, motivándose así hacia la lectura reflexiva de textos filosóficos, epistemológicos, madurando cognitivamente desde una vertiente académica. De ese modo, se concibe una base para cuestionar las prácticas investigativas, por cuanto puede entenderse la pertinencia entre cada modelo epistémico – metodológico con el objeto de estudio.

Constituyéndose desde la educación en un conflicto en el conocimiento si seguir trabajando exclusivamente con el enfoque cuantitativo o si iniciar el giro epistémico hacia la praxis de paradigmas que proponen estudiar el fenómeno desde vertientes donde lo cuantitativo se vería limitado en comprender, transformar. Es allí donde se realiza por parte del docente el proceso **inductivo vivencial** como fuente de acceso al conocimiento, interpretando la realidad como ente dinámico, flexible, donde el lenguaje y la cultura son preponderantes para el accionar investigativo. A su vez, debe conducir al descubrimiento de diversos **métodos de investigación**, desde una óptica epistémica con el fin de constituirse en **conocer de investigación**.

Figura N°- 12. Elementos Conceptuales

Fuente: Aldana (2015)

Los elementos conceptuales proyectados por los informantes clave, articulan un entramado de conceptos de la importancia de la investigación para el funcionamiento óptimo de la universidad en virtud de la responsabilidad ante la sociedad.

El investigar se convierte en una tarea del día a día para el docente, trascendiendo a un **accionar metodológico** dinámico en razón de los fenómenos observados en la realidad donde cohabita el investigador. De ese modo, el acto investigativo no se comprende como un hecho aislado de

la planificación ni como un requisito de última hora para egresar, sino como un proceso continuo a lo largo de la vida.

Este proceso debe progresivamente empoderarse de **nuevos estilos** investigativos, para trabajar contextualizado a la esencia del fenómeno de estudio, siendo así una oportunidad para gestionar el uso de metodologías que permitan consolidar los planes propuestos en realidades concretas, para contribuir en el **crecimiento integral** de la sociedad. Complementando lo planteado, el docente procede a **Hacer Investigación** como último eslabón de la cadena de elementos posicionados en la conciencia del docente investigador.

El hacer investigación permite aportar en los cambios necesarios para construir un proceso educativo con prestancia a la transformación social, superando la enseñanza de contenidos para empoderarse desde la investigación en un aprendizaje para la resolución de conflictos, donde las competencias que pueda tener el docente investigador conlleve a tal logro, de no ser así, se corre el riesgo de realizar prácticas educativas – investigativas alejadas de los nuevos estilos pedagógicos propuestos por el mundo de la academia educativa en pertinencia a desarrollar conocimientos con pertinencia al progreso holístico de la sociedad por medio de la investigación desde el contexto universitario.

REDIMENSIONANDO LAS COMPETENCIAS INVESTIGATIVAS DEL INVESTIGADOR SOCIAL UNIVERSITARIO

El Docente universitario tiene la responsabilidad de trabajar en conjunto la triada: **Docencia, Investigación, Extensión**; de cara a las necesidades sociales que el pueblo venezolano demanda para su transformación, progreso, para convertirse en el país potencia en consonancia con los planes vigentes de desarrollo nacional. Se hace necesario propiciar una visión compartida - integradora para conformar equipos de trabajo en conjunto con las comunidades estudiantiles y grupos sociales donde la universidad fomenta sus programas de extensión.

Esto hace posible contribuir en la consecución de una academia con apertura a nuevos paradigmas epistémicos – metodológicos que se configuren en un accionar pedagógico – extensionista – investigativo, donde el ser humano sea el centro de estudio y de aporte a los avances que en gestión de progreso socio económico requiere el colectivo nacional. En este sentido; se proyecta el requerimiento de adaptarse a nuevos escenarios sociales desde los requerimientos globales – tecnológicos que las comunidades proponen.

Los nuevos planteamientos en investigación universitaria, deben tener en cuenta que las comunidades venezolanas se desarrollan en un marco global, donde sus necesidades sociales pueden ser similares a diversos

tiempos históricos de recién data, pero el modo de entenderlos, comprenderlos, es distinto, producto de la globalización en la cual se ve inmersa la población, es menester abordar el escenario comunitario con una visión integradora coadyuvante de las demandas en consonancia con la visión que sus beneficiarios tienen sobre su realidad local.

Así mismo; los estudiantes deben ser incorporados a esta labor, propiciado desde la transformación curricular en donde la investigación sea el eje neural – indicador de la praxis pedagógica – investigativa del docente y del estudiante. Esto hace necesario realizar una labor investigadora innovadora, flexible, dinámica, holística, crítica, reflexiva, compleja, que esté acorde a las exigencias socio educativas del acontecer venezolano; sin embargo, la praxis declara en muchos escenarios, la inexistencia de engranaje entre lo declarativo verbalmente y la acción emprendedora del docente como investigador social universitario, perpetuándose el uso de métodos tradicionales, rutinarios, que terminan por promover una práctica investigativa ajena a las nuevas perspectivas innovadoras en el campo de la acción social universitaria.

Es necesario trasladar la investigación a la comunidad o mejor aún; la comunidad a la investigación, es fusionarse con el pueblo y el pueblo con la universidad, generando así, una simbiosis donde el trabajo organizado, planificado con los estudiantes, trabajadores, comunidad, fecunde la sociedad como gestora de su propia transformación en procura de alcanzar el país potencia que tanto se anhela como colectivo venezolano.

Para esto es necesario que la investigación universitaria se redescubra así misma. La universidad donde el docente asiste a dictar clases, el estudiante a escucharla, el administrativo a cumplir las labores propias de su función, el obrero a embellecer la estructura física, debe darle paso a una verdadera universidad incluyente, transformadora, que brinde acceso no solo a quienes aspiran estudiar y obtener un título, sino, a aquellas personas que necesitan formarse para contribuir activamente en el desarrollo integral de la nación.

Es menester que cada actor universitario se convierta en un líder transformador, resumiéndose en un profesional comprometido con el crecimiento holístico de su entorno. Esto sobrepasa los límites de la enseñanza tradicional para convertirse en un aprendizaje comunitario generado por personas y para personas a lo largo de la vida, no para objetos para ilustrar y decorar. La profundización de la Educación universitaria debe darse desde espacios impulsores de una nueva ética ciudadana, relacionada integralmente con el devenir histórico – político de la sociedad venezolana; solo así; se podrá gestar un nuevo modelo de aprendizaje investigativo que potencie a la sociedad, siendo los investigadores sociales universitarios, un eslabón para concretar tal proposición.

El investigador social universitario debe ser un artista de la investigación, es decir, un actor que investiga por el placer del hacer y rehacer la investigación, pero este placer no debe ser entendido como una mera

sensación agradable, sino como la convicción iluminaria a investigar con el fin de contribuir en la solvencia de problemáticas socio educativas.

Es allí donde la universidad puede alcanzar su punto culmen de apoyo en el desarrollo de la sociedad, es decir por medio de la investigación contribuya a un mejor estado de vida de las personas que conforman un determinado ámbito social, siendo así la oportunidad para lograr pasar de una Universidad Docente y reproductora de profesionales a una Universidad centrada en resolver significativamente los problemas sociales desde la investigación.

La universalización de la investigación debe entenderse como el proceso mediador con la finalidad de la cosmovisión social se cultive, a su vez esa misma investigación pueda ser realizada en otros contextos y pueda obtener resultados favorables tan parecidos o mejores que en el medio social originario de la investigación. La investigación social en estas primeras décadas del siglo XXI se encuentra ante el reto de renovarse y asumir los compromisos que la sociedad post moderna impone, los cuales deben ser atendidos, abordados, por el investigador social universitario en procura de construir cada día una mejor opción de vida para la civilización humana.

Ante la globalización, los cambios que el ser humano cada día realiza, los cuales en su mayoría terminan por contradecir los paradigmas o patrones socio culturales establecidos, sería ingenuo imaginar en referencia a la

investigación actual, sea cual sea el método, se pueda brindar repuestas a todos estos cambios que la humanidad del siglo XXI construye día a día.

Entonces el investigador social universitario, debe tener la visión para comprender estos cambios con el fin de conocer las causas, consecuencias, beneficios, que tales cambios en la conducta y socialización del ser humano se desarrollan en el siglo XXI, de allí el investigador debe configurarse a tales cambios, para conocerlos, entenderlos, pero sobre todo darlos a conocer con la finalidad de ser comprendidos por otros, esto mediante el acto llamado investigación.

En consecuencia, el investigador social universitario en su rol de investigador en el siglo XXI no puede quedarse relegado a vivir aislado o a reproducir una conducta investigativa por el simple hecho de ser un acto estático como sí la investigación no evolucionase al igual que lo hace el ser humano, los pueblos, las costumbres, los modos de vivir y de concebir el ente que le rodea. De ese modo, el acto investigativo procura conocer el medio social, pero a su vez el medio social le provee de los elementos para crecer en procurar de alcanzar su exactitud, con lo cual el investigador social universitario realiza la acción de investigar y así, tanto investigación como ciencia social pueden realmente redimensionarse.

Realizadas las consideraciones anteriores; “Redimensionando las competencias investigativas del investigador social universitario”, se convierte en la gestión teórica a partir de la recreación de vivencias, aporte de información, en el medio universitario, desde donde se proyecta

construir una mejor sociedad con base en la contribución que la investigación social pueda realizar. Esto implica estar frente a un docente universitario que hace investigaciones basadas en una dimensión onto epistémica metodológica heredada de los paradigmas tradicionales en el campo investigativo, de lo que se trata es de enfocar ese accionar hacia un giro que conduzca a ampliar la visión y campo de acción con el cual se trabaja actualmente en la investigación universitaria. Procediendo a generar la redimensión, es decir, reenfocar el accionar investigativo hacia un investigador social universitario. Partiendo desde esta óptica, este investigador social universitario representa un docente enfocado en asistir desde nuevas perspectivas el hacer investigación social.

Enfatizar sobre las comunidades epistémicas de aprendizaje, como un elemento medular sustentado en la dialógica, lo hologramático y recursivo de los saberes colectivos, desde el paradigma de la complementariedad. Originándose así; la oportunidad desde la redimensión investigativa en considerar el establecimiento de competencias investigativas que ilustren el camino de quienes aspiran convertirse un investigador social universitario, no se trata de señalar que el docente actual no sabe o no hace investigación, sino, de superar ese estado por uno que pueda acercarse lo más posible a acciones transformadoras de los pueblos.

Es una invitación a reconstruir lo actual, a trascender a un acto investigativo donde el investigador social universitario es protagonista porque entiende que la investigación es el centro por donde transitar como

profesional pedagogo al servicio de la sociedad. Significa ser un docente integral con una visión puesta en la superación epistémica día a día, es decir, un crítico de los procesos que desarrolla para cuestionarse, cuestionando lo que hace en torno a la investigación, esa es **la primera competencia** que debe desarrollar un investigador social universitario.

El **cuestionamiento** de la realidad que observa, estudia, convive, trabaja, es la primera acción que debe emprender quien pretende ser un investigador social universitario con pertinencia en estar en sintonía con el mundo socio educativo desde el trabajo investigativo que realiza. Volver a la naturaleza primigenia del ser humano que cuestiona, filosofa, pregunta, indaga, es una labor que permite la aprehensión, comprensión, de los fundamentos ontológicos, epistémicos, y muchas veces hasta metodológicos para el desarrollo investigativo.

Es la puerta de entrada al hacer investigación con la firmeza de saber hacia dónde ir, que hacer, como hacerlo. Envistiéndose así, el investigador social universitario de una madurez reflexiva que le permite pensar con fortaleza el devenir a transitar, alejándose de las dudas innecesarias o inmaduras proporcionadas por el desconocimiento de conocer reconocer, describir, un objeto de estudio, ni mucho menos como abordarlo en la vivencia investigativa.

El **cuestionamiento filosófico investigativo**, admite el estudio constante de temas diversos que ilustran al investigador social universitario a la

búsqueda de la “verdad” en los fenómenos observados, interpretados, de esa realidad del cara a cara en lo cotidiano del acontecer vivencial social – académico. Este tipo de cuestionamiento filosófico investigativo, ilustra al investigador social universitario, de un conocer teórico que permea su praxis profesional, debido que no lo hace por obligación; sino, porque es un hábito que conduce a la intelectualidad del ser y hacer investigación social.

La segunda competencia, se encuentra ligada al **aprender la diversidad de métodos investigativos**, esto propiciando la realización de trabajos investigativos de corto y mediano alcance, de una manera libre; es decir, no son trabajos de cumplimiento académico (tesis de postgrado, trabajos de ascenso). Estos métodos deben ir en comprensión con el mundo que le rodea, deben ser de preferencia introspectiva vivencial para ir acercando a un giro de los procesos cuantitativos que acostumbradamente se hacen; sin embargo, hay elementos de este tipo de investigación que pueden y deben ser conocidos, manejados, por el investigador social universitario, como lo es la estructuración de objetivos, instrumentos de medición, análisis de datos estadísticos, puesto esto brinda la oportunidad de practicar la responsabilidad investigativa en función de la sistematicidad que la investigación cuantitativa tiene.

El investigador social universitario, se encontrará frente a la oportunidad de aprender haciendo investigaciones, a madurar en el manejo efectivo de métodos cualitativos, pues esto le brindarán la oportunidad de aprender a la flexibilidad investigativa, sin caer en la improvisación o en el desorden.

Manejar ambos hemisferios cerebrales por parte del investigador social universitario, le permitirán caminar hacia la transdisciplinariedad investigativa, pero sería inoportuno pensar que esta se puede lograr, sí el investigador social universitario, no se ha paseado por los diversos métodos hasta ahora conocidos con mayor popularidad en el campo de la investigación universitaria.

La empatía como medio para el conocer, representa **la tercera competencia investigativa**. El investigador social universitario, debe ser persona antes que profesional, no puede estar el científico por encima del humano, esta cualidad permitirá adentrarse a la realidad social, convirtiéndose en uno más del grupo investigativo. Desde esta perspectiva tendrá la oportunidad de conocer los fenómenos de estudio tal como ocurren, podrá escuchar los intereses de los participantes en la investigación y estructurar así, un proceso investigativo en concordancia con las expectativas e intereses de las personas, esto permite configurar equipos de trabajos que transiten a objetivos comunes, originando la sinergia necesaria para promover el cambio necesario en prosecución de las metas establecidas en la investigación social.

La cuarta competencia investigativa, tiene que ver con **la Comunicación del investigador social universitario**; es la habilidad para comunicar los logros, resultados, obtenidos de los productos investigativos realizados, no solo en el campo científico formal (libros, revistas, congresos, entre otros), sino, tener la disposición en transmitir a la comunidad no académica los

conocimientos obtenidos.

Esto implica socializar en medios sociales donde tradicionalmente las investigaciones universitarias no son publicitadas, hoy día existen radios comunitarias, asambleas de ciudadanos, entre otras, actividades y herramientas que la comunidad en particular ha implementado para estar en constante comunicación.

Prosiguiendo con lo planteado, la comunicación debe ser realizada en el campo formal de la academia pero también al pueblo que no está en sintonía con esta, un desafío en el cual entrenarse para superar el reduccionismo de retroalimentar el conocimiento científico con el cual se ve inmerso hoy día el investigador social universitario investigador social universitario.

El planificar curricularmente la investigación como centro para el aprendizaje; se presenta como **la quinta competencia** a ser entrenada por el investigador social universitario. Asumir esta concepción pasar por tener la convicción ideológica de hacer investigación en todos los escenarios en donde el investigador social universitario (Docente) realiza su praxis educativa – pedagógica.

El ser investigador social universitario, implica incorporarse a la visión holística, flexible, emergente, crítica, reflexiva, del encuentro de aprendizaje entre el estudiante y el mundo que le rodea para establecer un continuo proceso de transformación y liberación mental, propiciando

estudiantes que valoren el hecho de estudiar por la vocación de ser mejores personas, ciudadanos críticos en capacidad de aportar en la metamorfosis social, política, económica, educativa, ideológica, que la sociedad necesita para elevarse hacia su progreso integral en procura de brindar el mayor bienestar posible a sus habitantes.

La sexta competencia, se encuentra en el orden **del manejo** que el investigador social universitario, tenga **sobre la informática, medios tecnológicos**, para construir y transmitir el conocimiento por esta vía. Resultaría inverosímil hoy día pensar que el investigador social universitario, no está en capacidad de manejar con fines investigativos la tecnología que hoy se muestra al mundo. Esta permite interconectar el hecho educativo con el hacer investigación social, procesar la información abordada en la investigación debe proyectar al logro de un conocimiento que puede ser presentado, divulgado, al mundo globalizado para promocionar el debate de la ciencia a una comunidad amplia en donde cualquier persona tendría acceso para debatir, complementar, los trabajos investigativos que se realizan, constituyéndose así, redes investigativas que pueden ser formalmente establecidas o no, pero que en ambos casos, el aporte de los pares puede gestionar un mayor acercamiento a la “verdad”.

Conformar equipo de trabajo investigativo, representa **la séptima competencia** del investigador social universitario; sostener en el individualismo la sistemática praxis de la investigación puede tornarse

cuesta arriba para un investigador social universitario que trabaje de modo aislado, sería contradecir la esencia de la investigar colectivamente y para el bienestar colectivo.

Este equipo puede estar conformado por investigadores agrupados por áreas de conocimiento afines o discordantes, lo que propiciaría en el segundo caso, dar pasos para establecer investigaciones inter disciplinares, crear líneas de investigaciones, así como formalizar en algún centro, instituto u observatorio, el equipo de trabajo en donde la comunidad estudiantil y social al entorno universitario participen también como co investigadores, alimentando así, la visión integral de estudiar el fenómeno investigativo.

Estas competencias que han de ser entrenadas para ser adquiridas por el investigador social universitario, no tienen un orden jerárquico determinado para ser obtenidas, incluso unas pueden ser desarrolladas en mayor capacidad que otras. Las competencias en virtud de presentarlas en conformidad con lo validado teóricamente en el mundo de la ciencia hasta ahora, se presentan del siguiente modo:

Genéricas: Las cuales son necesarias que todo investigador social universitario, desarrolle para articularse como un investigador con pertinencia en el acceso a las comunidades estudiantiles y sociales con quienes realizará la investigación, en este sentido, se hace mención de **El cuestionamiento filosófico investigativo; Aprender la diversidad de métodos**

investigativos; La empatía como medio para el conocer.

Básicas: Son aquellas que permiten al investigador social universitario, hacer investigación y socializarla desde el entorno universitario hacia la comunidad en general. Se destacan; **La comunicación del investigador social universitario; El planificar curricularmente la investigación como centro para el aprendizaje.**

Específicas: Permiten hacer vida investigativa con pares profesionales en función de gestionar la investigación hacia el mundo social. Se hace mención de; **Manejo de la informática y tecnologías de comunicación; Conformar equipo de trabajo investigativo.**

El investigador social universitario, es un profesional de la docencia con inquietud e interés de generar aprendizajes, cambios integrales en la sociedad, por medio de una visión compleja, crítica, reflexiva, innovadora, del ser investigador y el hacer investigación social, tanto en el contexto institucional como en espacios comunitarios, para esto debe trabajar en base a las competencias investigativas propuestas con anterioridad, para así, articular un proceso que germine en el conocer, interpretar, transformar, el fenómeno de estudio bajo una visión de trabajo sujeto – sujeto como elemento sustancial de la investigación social.

Figura N°- 13. Redimensionando las Competencias Investigativas del Investigador Social Universitario

Fuente: Aldana (2015)

Así mismo, en la siguiente figura, se pueden observar, las siete competencias investigativas del investigador social universitario, mediante un proceso interconectado, complejo, dinámico, sin orden jerárquico, sino,

movilizadas desde las partes hasta conformar un todo.

Figura N°- 14. Competencias Investigativas del Investigador Social Universitario

Fuente: Aldana (2015)

Reflexiones sobre las competencias investigativas del investigador social universitario

**Somos lo que hacemos día a día;
De modo que la excelencia no es un
acto, sino un hábito.**

Aristóteles

Comprender la investigación como procesos cíclicos, sistémicos y holísticos, permite concatenar que las modalidades en la investigación social, deben direccionarse en atención de dar respuestas a las necesidades sentidas de una comunidad y al desarrollo sostenible integral de la sociedad, comprendiendo que el hombre como ser biopsicosocial-ecológico-espiritual se encuentra en constantes cambios evolutivos.

En consecuencia, las modalidades en investigación social del Docente universitario, deben asumir los retos del mundo postmoderno, reorientándose a las verdaderas necesidades socioeducativas y fomentado una cultura investigativa en la formación de ciudadanos críticos, autocríticos, reflexivos, comprometidos con las transformaciones productivas de la nación.

Es preciso articular las prácticas y modalidades en la investigación social con los cambios del mundo globalizante en la sociedad del conocimiento, en donde las tendencias en investigación social, deben estar concatenada a

estas realidades, conllevando a escudriñar nuevos métodos y praxis investigativas teniendo como base central al ser humano. Desde estas realidades el Docente universitario asumirá la complementariedad como tendencia de acercamiento a las múltiples realidades socio-educativas.

La investigación social en el Docente universitario debe estar consustanciados en los elementos epistemológicos, gnoseológicos y contextuales, como una triada medular que genera nuevas formas de aprender a aprender en la gestión del conocimiento.

Los elementos gnoseológicos, epistemológicos y contextuales en la investigación social, deben trascender los esquemas procedimentales y se posesionarse dentro de los saberes colectivos, teniendo como base epistémica lo sistémico, holístico, complementario e integrador en la búsqueda, reflexión, acción y refutación de nuevos conocimientos.

La conceptualización epistémica de la investigación social, se asume como un proceso colectivo de indagar las múltiples realidades humanas, a partir de la vivencialidad con el otro y su contexto social. Entonces la investigación social se fundamenta en el paradigma de la complementariedad, en el pensamiento multidimensional, en la dialógica interactiva, en la polivalencia del conocimiento y en el reconocimiento del ser humano como fuente de saber.

Aunado a esto, el Docente universitario como investigador social, debe comprender que el pensamiento multidimensional es un bucle de varias ramificaciones interconectadas de las realidades sociales, coadyuvando en

nuevas formas y estilos de aprendizaje, interpretándose el conocimiento como elementos concatenados a los contextos socio humanos, a la dialéctica interactiva y a la visión ontoepistémica del ser humano, originando la búsqueda un nuevo paradigma, tributando a la derivación de multimétodos de comprensión humana en la construcción teórica para unir lo separado y articular lo que se encuentra desunido.

Desde esta perspectiva, el investigador social universitario, se debe convertir en un líder transformador, comprometido con su entorno social, en donde su palabra tenga poder reflexivo, crítico y emancipador, en la construcción y reconocimiento de nuevos saberes.

El investigador social universitario, se constituye en un agente transformador, partiendo de la comprensión de los múltiples fenómenos sociales desarrollados en su contexto, por consiguiente la complejidad del mundo que le rodea, debe conducirlo a estar en una constante incertidumbre en donde a priori no determina ningún hecho, sino, que debe investigar según las múltiples dinámicas metodológicas a fin de generar el camino hacia la certeza, entendiendo esta como un ente variable en el tiempo, por cuanto el conocimiento humano hoy más que nunca es dinámico.

Luchar contra las representaciones mentales enclaustradas en las percepciones de los investigadores sobre lo que consideran es investigación, es un reto al cual se enfrenta el investigador social universitario, no solo como ente aislado, sino, que tales representaciones

se encuentran en sí mismo, ante lo cual, debe comprender el acto de investigar como “praxis” y no como una práctica sistemática de repetición de técnicas, siendo la búsqueda constante de competencias para ser mejor investigador, el norte a seguir desde el ejercicio docente.

Por consiguiente, esta obra no se declara como concluida totalmente, al contrario, es un camino que apenas se inicia y mediante el cual, en próximas entregas bibliográficas, se espera profundizar en las competencias en investigación social del docente universitario en pertinencia de brindar al lector, la oportunidad de formarse a partir de la experiencia investigativa de pares docentes exitosos en el mundo de la investigación social.

REFERENCIAS

- Aguerrondo, I. (2009). Conocimiento complejo y competencias educativas. UNESCO Oficina Internacional de Educación. [Documento en línea]. Disponible:
http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/Working_Papers/knowledge_compet_ibewpci_8.pdf. [Consulta: 2015, Diciembre 8].
- Ander-Egg, E. (2003). *Repensando la investigación acción participativa*. Buenos Aires, Argentina. Grupo editorial Lumen Humanitas.
- Apple, W. (1979). *Ideología y currículum*. Madrid: Akal.
- Balbo, J. (2010). *Formación en competencias investigativas, un nuevo reto de las universidades*. [Documento en línea]. Disponible:
http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/vrac/documentos/Curricular_Documentos/Evento/Ponencias/Balbo_josefina.pdf. [Consulta: 2014, Julio 14].
- Barreto A, Ruiz J, Blanco R (2006). *Necesidad y utilidad de la categoría competencia en ciencias pedagógicas*. Edición Revista Iberoamericana de Educación. [Revista en línea]. 45/1. Disponible:
<http://www.rieoei.org/deloslectores/2064Barreto.pdf>. [Consulta: 2013, febrero 08]
- Bedoya, J. (2000). *Epistemología y Pedagogía*. España. Editorial Graó.
- Botelho F. (2008). *La fenomenología de Maurice Merleau-Ponty y la investigación en comunicación*. [Documento en línea]. Disponible:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232008000100006&lng=es&nrm=iso. [Consulta: 2013, febrero 08]
- Blumer, H. (1981). El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método. Barcelona: Hora S.A. (Original en inglés: 1969. Symbolic Interaccionism Perspectiva and Methods)

- Bustos, C. (2007). *Estrategia didáctica para la vinculación docencia, investigación y extensión en la praxis educativa*. Ediciones del Vice-Rectorado Académico de la Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.
- Camacho, H. (2000). *Enfoques epistemológicos y secuencias operativas. Tesis de doctorado. Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín*. Programa de doctorado en ciencias. Mención investigación. Maracaibo, Venezuela.
- Canetti, E. (1981). *Masa y Poder*. Barcelona, Muchnik editores
- Carr, W. y Kemmis, S. (1986). *Teoría crítica de la enseñanza*. Ediciones Martínez Roca. España.
- Carmona, M. (2000). *Espiritualismo y Materialismo en El Positivismo Venezolano*. Mérida: Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes
- Colina, Y. (2014). *La planificación docente y la investigación desde la perspectiva del modelo pedagógico crítico-social y del aprendizaje significativo*. Tesis de doctorado. Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. Programa de doctorado en ciencias. Mención educación. Maracaibo, Venezuela.
- Corominas, E. (2001). *Competencias genéricas en la formación universitaria*. Revista de Educación, 325, 299-321.
- Comte, A. (2008). Discurso sobre el espíritu positivo. [Artículo en línea]. Disponible: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/comte/discurso.pdf>. [Consulta: 2015. Enero 24]
- Correa, D. (2012). *La investigación de lo social en tiempos de incertidumbre y desfundamentación epistemológica*. [Artículo en línea]. Disponible: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/faces/revista/a12n20/12-20-1.pdf>. [Consulta: 2014. Octubre 23]
- Currículo Nacional Bolivariano (2007). Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano. [Documento en línea]. Disponible:

http://www.oei.es/quipu/venezuela/dl_908_69.pdf. [Consulta: 2015. Octubre 12]

Crotty, M. (1998). *The foundations of social research. Meaning and perspective in the research process*. Londres: Sage.

Chávez, N. (2007). *Introducción a la investigación educativa*. 4ª ed. Maracaibo, Estado Zulia. Impresión en los talleres de gráfica Gonzales, C.A.

Delgado, C. (2012). *La teoría fundamentada. Decisión entre perspectivas*. Caracas, Venezuela. Publicado por Author House. ISBN: 978-1-4685-0418-7.

Denzin, N. y Lincoln, Y. (1994). *Handbook of qualitative research*. Londres: sage.

Denzin, N. K. (1970): *Sociological Methods: a Source Book*. Aldine Publishing Company. Chicago.

Durango, Z. (2014). Por qué es importante la investigación cualitativa en la educación. [Artículo en línea]. Disponible: http://www.curn.edu.co/lineas/produccion_academica/1655-%C2%BFpor-qu%C3%A9-es-importante-la-investigaci%C3%B3n-cualitativa-en-la-educaci%C3%B3n.html. [Consulta: 2015. Enero 25]

Elliot, J (2006). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid-España. Ediciones Morata.

Elliot, J. (2000). *La investigación-acción en educación*. Madrid-España. Ediciones Morata, S.L. Cuarta edición.

Flórez, R. (2005). *Hacia una Pedagogía del Conocimiento*. Bogotá-Colombia. Editorial McGraw-Hill interamericana S.A.

Flórez, R. (1999). *Evaluación Pedagógica y Cognición*. Bogotá-Colombia. Editorial McGraw-Hill interamericana S.A.

- Freire, P. (1975). *Acción Cultural para la Libertad*. Buenos Aires-Argentina. Edición Tierra Nueva.
- Freire, P. (2010). *Educación y cambio*. Buenos Aires-Argentina. Cuco.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2003). *El sujeto y el poder*. Santiago de Chile. Departamento de Filosofía de Universidad ARCIS.
- Gadamer, H. (1975). *La verdad y el método*. Santiago de Chile. Universidad de Salamanca. España.
- García, V. (1975). *Principio de pedagogía sistémica*. Madrid-España. Edición Rialp.
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales*. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Barcelona: MEC, Paidós.
- González, N. (2005). *Formación Docente Centrada en Investigación Una aproximación al cambio*. Maracaibo, Venezuela. Tesis doctoral. Universidad del Zulia.
- González, J. (2011). *El Paradigma Interpretativo en la Investigación social y Educativa. Nuevas Respuestas Para Viejas Interrogantes*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla. España.
- Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación cualitativa*. Madrid-España. Edición Morata.
- Gonzki A. (1996). *Instrumentación de la educación basada en competencias. En: Competencia laboral y educación basada en normas de competencia*. México: Limusa.
- Guerra y Lezama (2009). Métodos de Estratificación Social Utilizados en Venezuela. [Artículo en línea]. Disponible: <http://ri.bib.udo.edu.ve/handle/123456789/477>. [Consulta: 2015. Enero 21]

- Guba, E. y Lincoln, Y. (1985). *Naturalistic Inquiry*. Londre: sage.
- Guardián Fernández, A. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. San José-Costa Rica. Editorial Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC) y Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Aldine publishing company. New York.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa, T. I y T II*. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1992). *Teoría de la acción comunicativa, T. I y T II*. Madrid: Taurus.
- Heidegger, M. (1996). *La época de la imagen del mundo*. [Libro en línea]. Caminos de bosque, Madrid, Alianza. Disponible: http://www.heideggeriana.com.ar/textos/epoca_de_la_imagen.htm. [Consulta: 2013, Enero 12]
- Hernández, T. (2009). *El significado de la tutoría epistémica para la construcción de trabajo de grado y la tesis doctoral educativa. Una reconstrucción biográfica*. Tesis doctoral. Barquisimeto, Venezuela. Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico Barquisimeto.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México. Editorial McGraw-Hill.
- Husserl, E. (1985). *Investigaciones lógicas*. Madrid-España. Editorial Alianza.
- Huerta J, Pérez S, Castellanos A. (2000). *Desarrollo Curricular por Competencias Profesionales Integrales*. México. Educar.

- Ibáñez, J. (1994). *El regreso del sujeto: La investigación social de segundo orden*. Madrid: Siglo XXI.
- Imbernón, F. (1999). *Conceptualización de la formación y desarrollo profesional del profesorado*. Madrid-España. Graó.
- Irigoién M, y Vargas F. (2002). *La formación basada en competencias. En: Competencia laboral; manual de conceptos, métodos y aplicaciones en el sector salud*. Montevideo. [Artículo en línea]. Disponible en: http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/man_ops.pdf. [Consulta: 2014. Marzo 19]
- Kaufman, R. (2007). *Planificación de Sistemas educativos*. México. Editorial Trillas:
- Kuhn, T. (1986). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México. Fondo de cultura económica de México.
- Lanz, C. (2005). *Aportes para la sistematización teórica del método INVEDECON*. [Artículo en línea]. Disponible: http://www.ubv.edu.ve/files/dialogo_saberes/revista2/0008.pdf. [Consulta: 2014. Marzo 13]
- Ley de universidades. (Gaceta Oficial No. 1429, Extraordinario, de 8 de septiembre de 1970). [Transcripción en línea]. Disponible en: http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/documentos/ley_de_universidades.pdf. [Consulta: 2014. Octubre 23]
- López, H. (2001). *Cambiando a través de la Investigación Acción Participativa*. Caracas-Venezuela. Ediciones X Demanda Comal.Com
- Luhmann, N. (1995). *Poder*. Barcelona, Anthropos.

- Madriz, D. (2013). El direccionamiento de la investigación en las universidades, caso: Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET). Rubio, Venezuela. Tesis doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.
- Magendzo, A. (2003). *Transversalidad y Currículo*. Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Martínez, C. (2006). La responsabilidad social como instrumento para fortalecer la vinculación universidad - entorno social. Artículo científico. I Congreso Iberoamericano de Ciencia y Tecnología e Innovación. México.
- Martínez, M. (2006). *Ciencias y Arte en la Metodología Cualitativa*. México. Editorial Trillas.
- Martínez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las Ciencias Sociales*. México. Editorial Trillas.
- Martínez, M. (2005). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico-práctico*. México. Editorial Trillas.
- Martínez, M. (2006). *Ciencias y Arte en la Metodología Cualitativa*. México. Editorial Trillas.
- Martínez, M. (2000). *La investigación acción en el aula*. Universidad Simón Bolívar. Venezuela.
- Martínez, M. (2009). *El paradigma emergente*. México. Editorial Trillas.
- Merleau – Ponty, M. (2003). *El mundo de la percepción. Siete conferencias*. Buenos Aires, Argentina. Primera edición 1era ed. en español. Editorial Fondo de cultura económica.

Méndez, A. (2007). *La Complejidad de los Saberes Haceres Docentes de la Rutina a la Cotidianidad. Visión del ser que construye el saber y el saber hacer*. Barquisimeto-Venezuela. 1era ed. Ediciones GEMA, C.A.

Mella, O. (1998). *Naturaleza y Orientaciones Teórico-Metodológicas de la Investigación Cualitativa*. [Artículo en línea]. Disponible: <http://pato.padilla.googlepages.com/mella.pdf>. [Consulta: 2014. Marzo 13]

Moncada, J. (2014). *La Universidad debe impulsar una investigación que transforme*. [Artículo en línea]. Disponible en: http://www.iprgr.upel.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=1077:la-universidad-debe-impulsar-una-investigacion-que-transforme&catid=53:boletin. [Consulta: 2014. Diciembre 12]

Morín de Valero, M. (2008). *Investigación y formación docente*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.google.co.ve/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fclasev.net%2Fv2%2Fpluginfile.php%2F77323%2Fmod_forum%2Fattachment%2F25419%2FINVESTIGACI%25C3%2593N%2520Y%2520FORMACI%25C3%2593N%2520DOCENTE%2520JO.pdf&ei=EGRRVb66F-S1sAS3yYDgAQ&usg=AFQjCNH7aNB12yvbGh8-flajokDCSbKr_w&sig2=pKJh7FIHs4ogUsRq2OFPOQ. [Consulta: 2014. enero 12]

Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.rsu.uninter.edu.mx/doc/EdagarMorin.pdf>. [Consulta: 2015. diciembre 12]

Morín, E. (1995). Sobre la interdisciplinariedad. *Revista Complejidad* nº 0, Buenos Aires

- Morín, E. (1997) La necesidad de un pensamiento complejo. En Sergio González (Comp.) *Pensamiento complejo. En torno a Edgar Morín*, América Latina y los procesos educativos (13-22). Santa Fe de Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio.
- Morillo, S. (2009). *Competencias investigativas en la formación del profesional para el área de educación física, deporte y recreación en Venezuela*. Tesis doctoral. Maracay, Venezuela. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”.
- Murillo, J.F. (2008). *Investigación Iberoamericana sobre Eficacia Escolar*. Bogotá - Colombia. Editorial Convenio Andrés Bello.
- Nietzsche, F. (1999). *De Schopenhauer como Educador*. [Libro en línea]. Caminos de bosque, Madrid, Alianza. Disponible: http://www.nietzscheana.com.ar/textos/schopenhauer_como_educador.htm [Consulta: 2013, Enero 12]
- Padrón, J. (1996). *Análisis del Discurso e Investigación Social*. Publicaciones del Decanato de Postgrado, Universidad Simón Rodríguez. Caracas-Venezuela.
- Padrón, J. (2007). *Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el Siglo XXI*. [Artículo en línea]. Disponible: <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/28/padron.html>. [Consulta: 2015. mayo 2]
- Padrón, J. (2004). *Los 7 pecados capitales de la investigación universitaria tercermundista*. [Artículo en línea]. Disponible: <http://www.padron.entretemas.com/7PecCapInvUniv/7PecadosCapitalesInvUniv.htm>. [Consulta: 2015. mayo 2].
- Padrón, J. (2008). *Obstáculos para una investigación orientada al desarrollo social*. [Artículo en línea]. Disponible:

http://www.ucla.edu.ve/viacadem/redine/jornadas/carpetaconferencistas/resumenconversatoriodrjpadron_ucla2008.pdf. [Consulta: 2015. mayo 2]

Perafán, G. (2000). *Pensamiento Docente y Práctica Pedagógica. Una investigación sobre el pensamiento práctico de los docentes*. Bogotá, Colombia. 2da ed. del Magisterio.

Pérez, G. (1994): *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. Métodos*. Vol. I Madrid, La Muralla. España.

Quivy, R. (2005). *Manual de investigación en ciencias sociales*. México. Editorial Limusa.

Reyes, W. (2007). *Epistemología y pedagogía en los modelos de formación docente*. Maracaibo, Venezuela. Tesis doctoral. Universidad del Zulia

Romaña, T. y Begoña, G. (2003). *La profesión del docente universitario del siglo xxi: ¿cambios superficiales o profundos?* Revista de Enseñanza Universitaria N.º 21; 7-35. [Artículo en línea]. Disponible: <http://institucional.us.es/revistas/universitaria/21/art%201.pdf>. Consulta: 2014. Octubre 23]

Rozo, J. (1999). *El sujeto en las ciencias sociales*. En C.E. Maldonado (Ed.), Visiones sobre la complejidad. Santafé de Bogotá.: El Bosque.

Rozo, J. (2003). *Sistémica y pensamiento complejo. I. Paradigmas, sistemas, complejidad*. Medellín: Biogénesis.

Ruiz Bolívar, C. (2006). La tutoría de tesis de grado. Cómo llegar a ser un tutor competente. Caracas, Venezuela. Aula XXI. Santillana.

Sánchez de Mantrana, M. (2003). La extensión universitaria en Venezuela. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19847/1/articulo13.pdf>. [Consulta: 2014. Febrero 24]

Sánchez, J. (2006). *Formación docente e investigación en el contexto de la educación venezolana actual. Primer Congreso Nacional Bolivariano Universitario. Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales de la*

Universidad de los Andes, en Mérida [Documento en línea]. Disponible: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/16539/1/ponencia8.pdf>. [Consulta: 2014. Octubre 23]

- Sandín, P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid-España. Editorial McGraw-Hill Interamericana de España, S.A.U.
- Sierra Bravo, R. (2008). *Técnicas de Investigación Social*. Teoría y Ejercicios.
- Silverman, D. (1997): La interpretación de los datos cualitativos: Métodos para el análisis de la charla, texto e interacción Madrid-España. I Volumen. Editorial. Paraninfo.
- Stenhouse, L. (1998). *Investigación y Desarrollo del Currículo*. Madrid-España. Ediciones Morata, S. L. 4ta ed.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y Procedimientos para Desarrollar la Teoría Fundamentada*. Colombia. Editorial Universidad de Antioquia.
- Tobón, S. (2009). *Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. España. Universidad Complutense de Madrid.
- Torres, V. (2003). *El Componente de Investigación en el Diseño Curricular y su Enseñanza-Aprendizaje en la Universidad Centro Occidental "Lisandro Alvarado"*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Barquisimeto. Tesis doctoral.
- Torre y Sanz (2007). Declaración de Barcelona: Transdisciplinariedad y Educación. Transdisciplinariedad y eco formación. Una nueva mirada sobre la educación. Madrid: Editorial Universitas.
- Tünnermann, C. (2000). El nuevo concepto de la extensión universitaria y difusión cultural y su relación con las políticas de desarrollo cultural en América Latina. En: Anuario de Estudios Centroamericanos.

Uribe, R. (2006). *La andadura sobre la investigación en docencia universitaria*. Memorias del 1er Seminario Colombo – Venezolano sobre investigación en docencia Prof. Jesús Rondón A. Mérida. Venezuela. Universidad de Los Andes.

Universidad Nacional De Tres de Febrero de Argentina (2014). *Maestría en Metodología de la Investigación Social*. [Documento en línea]. Disponible: <http://untref.edu.ar/posgrados/maestria-en-metodologia-de-la-investigacion-social/>. [Consulta: 2014. Julio 14]

Universidad de Buenos Aires (2014). *Maestría en Investigación en Ciencias Sociales*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.sociales.uba.ar/?page_id=83. [Consulta: 2014. Octubre 23]

Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Colombia (2014). *Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria*. [Documento en línea]. Disponible: <http://estudios.universia.net/colombia/estudio/udistrital-maestria-investigacion-social-interdisciplinaria>. [Consulta: 2014. Octubre 23]

Universidad Complutense de Madrid (2014). *Máster Universitario en Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales: Innovaciones y Aplicaciones*. [Documento en línea]. Disponible: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/mmccss/>. [Consulta: 2014. Octubre 23]

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2012). *Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales*. Caracas. 4ta ed. Reimpresión 2012.

UNESCO (1998). *La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm. [Consulta: 2013, Enero 12]

UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. [Documento en

línea]. Disponible:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>.
[Consulta: 2015. Octubre 13]

Villamizar, C. (2006). La relación saber – poder en los subsistemas de investigación de la universidad: Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET). Rubio, Venezuela. Tesis doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.

Villamizar, C. (2008). *Las estructuras de saber-poder en la investigación de la universidad venezolana*. vol.23, n.3 [Documento en línea]. Disponible en:
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872008000300008&lng=es&nrm=iso. [Consulta: 2013, febrero 09]

Weber, M. (1978). *Economía y Sociedad*. México, Fondo de Cultura y Economía.

Zambrano (2006). Tres tipos de saber del profesor y competencias: una relación compleja. [Documento en línea]. Disponible en:
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102006000200003. [Consulta: 2015, febrero 13]

RESEÑA CURRICULAR

Julio Juvenal Aldana Zavala
julioaldanazavala@gmail.com

Licenciado en filosofía. Magister en orientación educación para padres. Magister en psicología social. Doctor en Educación. Profesor de pregrado en las asignaturas: Filosofía de la educación, sociología de la educación, actividades de formación integral, seminario de investigación, orientación educativa. Docente de postgrado en: seminario de investigación, metodología de la investigación, fundamentos epistemológicos de la investigación, problemáticas sociales del orientador, ética, gerencia y liderazgo educativo, paradigmas y liderazgo, modelos de liderazgo educativo, políticas para el desarrollo del turismo. Docente en cursos no conducentes a grado académico: Competencias investigativas. Competencias docentes. Gerencia en las organizaciones sociales y educativas. Filosofía de la ciencia. Epistemología de la investigación. Investigaciones cualitativas. Formación de tutores. Escritor de artículos científicos. Tutor de tesis en pre y postgrado. Miembro de la asociación mundial de tutores virtuales. Experto en educación virtual. Entornos 3D educación virtual. Tecnología educativa. Administrador web. Administrador de plataformas Moddle. Director de postgrado del área ciencias de la educación y del fondo editorial de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM). Docente con categoría de agregado perteneciente al departamento de ciencias pedagógicas de la UNEFM. Autor y co autor de las propuestas de doctorados en ciencias de la educación, ciencias de la salud, gerontología y desarrollo humano, ciencias gerenciales, ciencias sociales, ciencias médicas, humanidades y artes. Autor y co autor de las propuestas de maestría en gerontología, desarrollo humano, epidemiología social, especialización en acupuntura médica, maestría en educación. Mención gestión y liderazgo, programas generados como miembro de la comisión de reestructuración de la UNEFM.

DERECHOS RESERVADOS

**Fondo Editorial
KOINONIA**

En la Comunidad del Conocimiento